

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

FACULTAD DE TEOLOGÍA

Escuela Profesional de Teología



Una Institución Adventista

El concepto de actitud mental positiva en los escritos de Elena G. de White

Tesis para obtener el Título Profesional de Licenciado en
Religión y Salud Pública

Por:
Edwin Fredy Salomé Huamani

Asesor:
Dr. Roy Edgar Graf Maiorov

Lima, febrero de 2021

DECLARACIÓN JURADA DE AUTORÍA DE TESIS

Yo, Roy Edgar Graf Maiorov, profesor de la Facultad de Teología,
Escuela Profesional de Teología, de la Universidad Peruana Unión

DECLARO:

Que el presente trabajo de investigación titulado: “El concepto de actitud mental positiva en los escritos de Elena G. de White”, el cual ha sido realizado en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección, y que constituye la memoria que presenta el bachiller Edwin Fredy Salomé Huamani para aspirar al título profesional de Licenciado en Religión y Salud Pública.

Las opiniones y declaraciones en este trabajo de investigación son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente declaración en Lima a los 03 días de febrero de 2021.



Dr. Roy Edgar Graf Maiorov

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En Lima, Ñaña, Villa Unión, a los tres día(s) del mes de febrero del año 2021 siendo las 16:00 horas, se reunieron en el Salón de Grados y Títulos de la Universidad Peruana Unión, bajo la dirección del Señor Presidente del jurado: Dr. Walter Mauricio Alaña Huapaya, el secretario: Mg. Michael Christian Orellana Méndez y los demás miembros: Dr. Benjamín Rojas Yauri; Mg. Alvaro Fernando Rodríguez Luque; y el asesor Dr. Roy Edgar Graf Maiorov con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de la tesis titulada: "El concepto de actitud mental positiva en los escritos de Elena G. de White" del(los)/la(las) bachiller/es: a) Edwin Fredy Salome Huamani; conducente a la obtención del título profesional de licenciado en Religión y Salud Pública.

El Presidente inició el acto académico de sustentación invitando al (los)/a(la)(las) candidato(a)s hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del jurado a efectuar las preguntas, y aclaraciones pertinentes, las cuales fueron absueltas por el(los)/la(las) candidato(a)s. Luego, se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del jurado.

Posteriormente, el jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Candidato (a): Edwin Fredy Salome Huamani

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
Aprobado	20			Excelencia

Candidato (b):

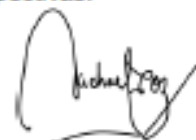
CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	

(*) Ver parte posterior

Finalmente, el Presidente del jurado invitó al(los)/a(la)(las) candidato(a)s a ponerse de pie, para recibir la evaluación final y concluir el acto académico de sustentación procediéndose a registrar las firmas respectivas.

Esta sustentación fue realizada de manera virtual a través de videoconferencia conforme al reglamento general de grados y tit.

Presidente



Secretario

Asesor

Miembro

Miembro

Candidato/a (a)

Candidato/a (b)

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a todos los investigadores concienzudos del área de la salud mental y espiritual.

AGRADECIMIENTO

Quisiera agradecer primeramente a Dios por la inspiración, orientación y los dones para la investigación. De manera especial también al Dr. Roy Edgar Graf Maiorov por su confianza y orientación en el transcurso de esta investigación.

Agradezco también al pastor Ronal Alvarez Tola por su enseñanza e inspiración en el área de la investigación. Así mismo a cada uno que contribuyó en este trabajo de una u otra manera. Al profesor Alejandro Soncco por orientación a fuentes de recursos bibliográficos; al pastor Álvaro Rodríguez, por enseñarme a seleccionar los escritos de Elena G. de White; a Nhilo Jaimez, por su constante orientación y apoyo en los procesos de la investigación.

Finalmente agradezco a mi esposa Sandra y mi suegra Ludgarda Holguin por su apoyo y confianza para crecer en esta área de mi vida.

TABLA DE CONTENIDO

Capítulo

I. INTRODUCCIÓN	1
Planteamiento del problema	15
Propósito del estudio	15
Justificación de la investigación	16
Limitaciones	16
Delimitaciones de la investigación	16
Metodología.....	17
Presuposiciones	17
II. CONCEPCIONES FILOSÓFICAS QUE CONDICIONAN LA COMPRENSIÓN DE LA ACTITUD MENTAL POSITIVA	19
Concepciones filosóficas humanistas	20
Concepciones filosóficas en la psicología positiva	24
Concepciones filosóficas en autores que escriben sobre la actitud positiva	40
Concepciones filosóficas en obras de John Maxwell	40
Concepciones filosóficas en obras Enrique Chajj	43
Concepciones filosóficas en obras de Joel Osteen	45
Conclusión	47
III. EL CONCEPTO DE ACTITUD MENTAL POSITIVA EN ELENA G. DE WHITE.....	48
Concepciones filosóficas de Elena G. de White.....	48
Comprensión de la actitud mental positiva por Elena G. de White.....	52
La actitud mental y las fuerzas espirituales del mal	52
La actitud mental materna y el bienestar del niño	53
Influencia de las actitudes mentales en la moralidad y el carácter	55
Influencia de las actitudes mentales en el logro de las metas.....	58
Influencia mutua del carácter, la personalidad y las actitudes	60

La actitud mental en <i>El camino a Cristo</i>	64
El concepto de la actitud mental positiva por Elena G. de White	69
IV. RESUMEN Y CONCLUSIONES.....	77
Resumen.....	77
Conclusiones.....	80

TABLA DE ABREVIATURAS

AM	Actitud mental
AMN	Actitud mental negativa
AMP	Actitud mental positiva
IASD	Iglesia Adventista del Séptimo Día
NT	Nuevo Testamento
UPeU	Universidad Peruana Unión
APA	American Psychological Association
WHO	World Health Organization

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

“La mente controla todo el cuerpo”¹ y “cual es su pensamiento en su corazón, tal es él” (Pr 23:7, RV60).² Estas son algunas afirmaciones que conllevan a pensar sobre la importancia del estudio de la mente. El estudio moderno de la mente, sin embargo, comenzó aproximadamente ciento cincuenta años atrás cuando la ciencia psicológica empezó a estudiar empíricamente esta facultad.³ En la actualidad la psicología pretende dar respuesta a las interrogantes y problemas existenciales más difíciles que el hombre enfrenta.⁴

¹Ellen G. White, *Fundamentals of Christian Education* (Nashville, TN: Southern Pub. Assoc., 1923), 426.

²*Reina-Valera Revisada* 1960 (Miami: Vida, 1960). De aquí en adelante se citará en esta versión a menos que se indique algo diferente.

³Eric L. Johnson y Stanton L. Jones, “Historia de los cristianos en psicología”, en *Psicología y fe cristiana: Cuatro puntos de vista*, ed. Eric L. Johnson y Stanton L. Jones (Barcelona: Andamio, 2009), 19. David G. Myers y C. Nathan Dewall, *Psychology*, 11va ed. (New York, NY: Worth Publishers, 2015), 2. Román Bayona y Carlos López Matteo, eds., *La psicología y su evolución*, vol. 5, en *Enciclopedia de la psicología Oceano* (Barcelona: Océano, 1982), 22.

⁴Véase American Psychological Association, <https://www.apa.org/action/science/index.aspx> (consultado: 28 de enero, 2018). También en Association for Psychological Science, <https://www.psychologicalscience.org/members> (consultado: 24 de enero, 2018).

La mente está compuesta por diferentes facultades.¹ De todas estas, la actitud mental ha sido uno de los temas más difíciles de comprender por parte de la psicología.² Sobre esto se afirma que diferentes escuelas psicológicas buscaron entender esta facultad durante el siglo XIX y XX.³ Uno de los estudios históricos al respecto, según Allport, describe las variadas formas como se denominó este concepto en el proceso de su comprensión. Se lo definió como “actitudes motoras”, “aufgabe” (tarea de la actitud), “absicht” (propósito de la conciencia), “bezugsvorstellung” (idea de relación entre el yo y el objeto hacia el cual el yo responde), entre otros. Este concepto llegó a cobrar interés

¹Ellen G. White, *Mind, Character, and Personality* (Nashville, TN: Southern Publ. Assoc., 1977), 2:374. En sus recomendaciones sobre el desarrollo máximo de las facultades físicas y mentales, la escritora admite que la mente está compuesta por más de una facultad. Esta designación bien puede hacer referencia a las diferentes capacidades de la mente; las cuales, recomienda, no se debería dañar o empequeñecer una sola función de estas facultades. Ellen G. White, *Child Guidance* (Washington, DC: Review & Herald, 1954), 395, 6.

²Véase Gordon W. Allport, “Attitudes”, en *Handbook of Social Psychology*, ed. C. Murchison (Worcester, MA: Clark University Press, 1935), 798-844. Sobre el estudio de la actitud en la actualidad, Perloff podría afirmar que todavía existe mucho que comprender al respecto al citar, en estos últimos años una “búsqueda del término actitud en el índice comprensivo de la Asociación Americana de Psicología y en la literatura relacionada se encontró unas 180 910 referencias”. Richard M. Perloff, *The Dynamics of Persuasion: Communication and Attitudes in the 21st Century*, 6ta. ed. (New York: Routledge Taylor & Francis Group, 2017), 86. Fernando González presenta la complejidad de la comprensión de dicho concepto. Fernando González Rey, “La categoría actitud en la psicología”, *Revista Cubana de Psicología* 4, no. 1 (1987): 47-58, bajo “La categoría actitud en la psicología”, <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rcp/v4n1/05.pdf> (consultado: 12 de febrero, 2019).

³Allport, “Attitudes”, 798-801; Perloff, *The Dynamics of Persuasion*, 83-106. González Rey, “La categoría actitud en la psicología”, 47-59.

entre los temas de estudio de la psicología social durante el siglo XX,¹ lo que continúa hasta el día de hoy.²

En el presente siglo varios autores cristianos mencionan que la actitud mental juega un rol trascendental en todas las áreas de la vida. Tal es así que la catalogan como “la posesión más valiosa”,³ “la clave del éxito”⁴ y del “equilibrio personal”⁵ de “bienestar y de lucha contra las enfermedades”,⁶ la clave del comienzo para el servicio a Dios⁷ y la clave para estar en el territorio de Dios o del enemigo.⁸ También la consideran como la

¹Blair T. Johnson et al., “Communication and Attitude Change: Causes, Processes and Effects”, en *The Handbook of Attitudes*, ed. D. Albarracín et al. (Mahwah, NJ: Erlbaum, 2004), 618. Richard E. Petty y Duane T. Wegener, “Attitude Change: Multiple Roles for Persuasion Variables”, en *The Handbook of Social Psychology*, ed. D. Gilbert, S. Fiske y D. Lindzey, 4ta. ed. (Boston: McGraw Hill, 1997), 324, en ResearchGate, https://www.researchgate.net/publication/260673115_Attitude_change_Multiple_roles_for_persuasion_variables/download (consultado: 24 de enero, 2019).

²Allport, “Attitudes”, 798-801; Johnson et al., “Communication and Attitude Change”, 617-8.

³John C. Maxwell, *Lo que marca la diferencia: Convierta su actitud en su posesión más valiosa* (Nashville, TN: Grupo Nelson, 2007).

⁴John C. Maxwell, *Actitud de vencedor: La clave del éxito personal* (Nashville, TN: Grupo Nelson, 2008).

⁵David G. Myers, “Enfoque de los niveles de explicación”, en *Psicología y fe cristiana*, ed. Eric L. Johnson y Stanton L. Jones (Barcelona: Andamio, 2009), 71.

⁶Ben Carson, *Think Big: Unleashing Your Potential for Excellence* (Grand Rapids: Zondervan, 1992), i, 3.

⁷Rick Warren, *Una vida con propósito: ¿Para qué estoy aquí en la tierra?* (Miami, Vida, 2003), 288.

⁸Joel Osteen, “Abundant Rain for Your Dry Places”, Meditación del día 11 de enero del 2019, en Joel Osteen Ministries, <https://www.joelosteen.com/Pages/Blog.aspx?blogid=13690> (consultado: 14 de enero, 2019).

capacidad para visualizar un camino y un futuro claro y con optimismo.¹ Dicha valoración también se observa por líderes adventistas. Julian Melgosa menciona que no bastan las habilidades físicas para destacar, sino también el “cultivo de la mente y el pensamiento”.² Erton Köhler anima a desarrollar actitudes mentales y espirituales positivas en tiempos de crisis basado en las enseñanzas del apóstol Pablo (2 Co 4:17; 2 Co 12:9-10 y Fil 4:13).³ Roberto Badenas encuentra en el texto apostólico de Ro 12:12 actitudes mentales y espirituales de gozo, resistencia, constancia.⁴ Enzo Chávez recomienda a los docentes del sur del Perú que tengan una actitud y disposición positiva, así como que desarrollen nuevos paradigmas a través del cambio de la actitud frente a las crisis económicas ocasionadas por el virus SARS-CoV-2.⁵ Alejandro Bullón menciona que el hombre carece de ciertas capacidades que le posibilitan tener un hogar feliz. Ellas incluyen capacidades de aceptar al cónyuge como es, perdonar, pedir perdón, esperar, dar una nueva oportunidad, soportar, renunciar, y sacrificar, los cuales tienen que ver con

¹Myles Monroe, *Los principios y el poder de la visión: Las claves para poder alcanzar la realización del destino personal y corporativo* (Nassau, Bahamas: Whitaker, 2003), 16. Enrique Chajj, *Cómo vivir con optimismo* (Buenos Aires: ACES, 2012), 9. Pedro Morales, *Triunfar: Guía máxima*, 5ta ed. (Bogotá: Imprenta Unión, 2013), 29-31.

²Julian Melgosa, *Mente positiva* (Buenos Aires: ACES, 2019), 16-19, 20-22.

³Erton Köhler, “Culto especial de adoración”, Iglesia Adventista del Séptimo Día, YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=96R5gzJpumM&t=1417s> (consultado: 21 de marzo, 2020).

⁴Roberto Badenas, “Un lema para tiempos de crisis”, Iglesia Adventista en Sagunto, YouTube, 3: 48, <https://www.youtube.com/watch?v=mXZVT-o4LtQ&t=235s> (consultado: 19 de marzo, 2020).

⁵Enzo Chávez, “Asamblea Magisterial de la Unión Peruana del Sur”, transmisión en vivo no guardada en YouTube, 23 de abril 2020.

actitudes mentales (AMs).¹ En la tercera guía de estudio mundial de la IASD del año 2020, la lección 9, abordó el asunto de desarrollar una actitud positiva, enfatizando de manera explícita 20 veces en solo esa lección.² De esta manera, en la actualidad la promoción de la actitud mental positiva (AMP) puede observarse en casi todas las áreas de la vida como en la economía, negocios, familia, trabajo, salud, relaciones interpersonales, medicina, entre otros.

En Estados Unidos de Norteamérica (EEUU), las investigaciones sobre la AM pueden observarse en los estudios realizados por el Centro de Psicología Positiva dirigido por Martin Seligman.³ También en Europa algunos profesionales contribuyen a esta demanda al publicar diferentes libros al respecto.⁴ En resumen, en relación al campo de estudio de la psicología positiva, puede observarse la enorme búsqueda por desarrollar

¹Alejandro Bullón, “Libres de circunstancias difíciles”, Daniel Vigil Vida Pro YouTube, 3:25, <https://www.youtube.com/watch?v=JJN1DvLQZps&t=225s> (consultado: 25 de marzo, 2020).

²Mark Finley, *Making Friends for God: The Joy of Sharing in His Mission*, Sabbath School Bible Study Guide July to September 2020 (Silver Spring, MD: Pacific Press, 2020), 72-79.

³Esta disciplina científica promueve “la investigación, entrenamiento, educación y difusión de la psicología positiva”. “Mission”, The Trustees of The University of Pennsylvania, <https://ppc.sas.upenn.edu/our-mission> (consultado: 10 de enero, 2019). Así, la psicología positiva está fundamentado en el estudio del bienestar y las fortalezas humanas. Gonzalo Hervás, “Psicología positiva: “Una introducción”, *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 23 de marzo, 2009: 26-36, http://aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1258587094.pdf (consultado: 10 de febrero, 2019).

⁴Carmelo Vázquez, Gonzalo Hervás ed., *Psicología positiva aplicada*, 2da ed. (Bilbao: Desclée de Brouwer, 2008). Carmen Maganto M. y Juana María Maganto M., *Cómo potenciar las emociones positivas y afrontar las negativas* (Madrid: Pirámide, 2010).

todo lo positivo en el hombre: sus pensamientos y actitudes mentales,¹ su entorno, sus relaciones e instituciones.²

En relación al estudio de las actitudes –a partir de las conductas– se pueden encontrar numerosas investigaciones de la psicología social al respecto.³ Un estudio realizado en la Management Science University demostró que “las actitudes negativas hacia las enfermedades mentales podrían ser uno de los factores para las decisiones de los estudiantes de no realizar sus prácticas en el área de salud mental”.⁴ Otro estudio evidenció que la disminución del auto-menosprecio y el incremento de literatura sobre la salud mental pueden facilitar actitudes positivas que conlleven la búsqueda de ayuda

¹El desarrollo de los pensamientos y actitudes positivas –por la psicología positiva– se pueden entender mejor al observar las “dimensiones” de “crecimiento personal” y “autoaceptación” propuesto por Carol Ryff. Sobre estas dimensiones, el planteamiento de Ryff para que una persona llegue a “niveles óptimos”, propone que el individuo debería alcanzar los niveles de sensación de desarrollo continuo, verse a sí mismo en progreso, abierto a nuevas experiencias y capaz de apreciar mejoras personales, actitud positiva hacia uno mismo, acepta aspectos positivos y negativos y valora positivamente su pasado. Hervás, “Psicología positiva”, 32-34.

²Esto se puede evidenciar por el “interés de miles de investigadores, practicantes, y estudiantes alrededor del mundo... [y] por sus decenas de millones de dólares invertidos” en lo relacionado a este campo de estudio, así como por sus miembros “en más de setenta países”. Véase “About IPPA”, International Positive Psychology Association, <https://www.ippanetwork.org/about/> (consultado: 10 de febrero, 2019).

³Francisco A. Laca Arocena, “Actitudes y comportamientos en las situaciones de conflicto”, *Enseñanza e investigación en psicología* 10, no. 1 (2005), bajo “Actitudes y comportamientos”, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29210108> (consultado: 11 de febrero, 2019).

⁴Aunque el estudio evidencia que “las actitudes y percepciones hacia las enfermedades mentales están influenciadas por los valores y creencias culturales”. Redhwan Ahmed Al-Naggar, “Attitudes Towards Persons with Mental Illness Among University Students”, *ASEAN Journal of Psychiatry*, 14, no. 1 (2013), bajo “Attitudes toward Persons”, <https://web.a.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=0&sid=b01abfd8-2784-488b-b18f-ff494439c266%40sessionmgr4006> (consultado: 11 de enero, 2019).

psicológica.¹ Una tercera investigación, con treinta y cinco años de seguimiento sobre la mortalidad en catorce mil adultos (de ambos sexos) en una comunidad para jubilados en California, evidenció que existe moderada relación entre la AM y la mortalidad.² Por último, tres investigaciones en la Universidad Peruana Unión (UPeU) sustentaron que la actitud tiene cierto grado de influencia en diferentes áreas y grupos de la sociedad. Estos estudios demostraron que este constructo (la actitud) influyó en el aprendizaje del inglés en los estudiantes del pregrado,³ en el proceso de inclusión de niños con Síndrome de Down por parte de los profesores,⁴ y en la lectura y comprensión lectora de niños del

¹Hsiu-Lang Cheng et al, “Self-Stigma, Mental Health Literacy, and Attitudes Toward Seeking Psychological Help”, *Journal of Counseling and Development* 96, no. 1 (2018), bajo “Attitudes Toward”, <https://web.a.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=0&sid=a43301de-21a0-424f-a941-98caf45150e5%40sessionmgr4010> (consultado: 12 de febrero, 2019).

²Annalia Paganini-Hill, et al., “Positive Mental Attitude Associated with Lower 35-Year Mortality: The Leisure World Cohort Study”, *Hindawi Journal of Aging Research* (2018), bajo “Attitude Associated”, <https://doi.org/10.1155/2018/2126368> (consultado: 12 de febrero, 2019).

³En esta investigación se evidencian actitudes positivas hacia el docente y a las clases, y negativas hacia los textos y ejercicios de inglés. Saúl Quispe Galindo, “Actitudes hacia el aprendizaje del inglés en estudiantes del instituto de idiomas de la Universidad Andina Néstor Cáceres Velásquez de Juliaca, 2015” (Tesis de Licenciatura, Universidad Peruana Unión, 2015), 50, en Repositorio de la UPeU, http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/207/Saul_Tesis_bachiller_2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y (consultado: 13 de febrero, 2019).

⁴En el presente trabajo se puede rescatar que existen actitudes conductuales y cognitivas positivas por parte de los docentes, no obstante, negativas en cuanto a las actitudes afectivas en relación a actitudes de inclusión de niños con Síndrome de Down. Sobre este resultado se deben tener en cuenta los tres componentes actitudinales generalmente aceptados: cognitivos, afectivos y conductuales. Elena Isabel Castañeda Regalado, “Actitudes de los docentes de nivel inicial de la UGEL 06 del distrito de Ate, en el proceso de inclusión de los niños y niñas con Síndrome de Down” (Tesis de Licenciatura, Universidad Peruana Unión, 2014), xi, 63-5, en Repositorio de la UPeU, http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/592/Elena_Tesis_bachiller_2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y (consultado: 13 de febrero, 2019).

4to grado de primaria.¹ De esta manera, varios estudios nacionales e internacionales resaltan la importancia que tiene el desarrollo de actitudes positivas a nivel personal y social.

En adición a esto, se puede rescatar que el tema de la AM también es abordado dentro del amplio contexto de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD). En la actualidad, los adventistas contribuyen a la comprensión y promoción de la salud mental.² Al respecto, algunos casos explícitos y otros de manera implícita sobre las actitudes mentales se pueden ver en las obras como *Viva con esperanza*,³ *Todavía existe*

¹Existe influencia positiva de las actitudes afectivas y cognitivas, mas no así por parte de las actitudes conductuales. Fanny L. Rosas Flores, “Actitudes hacia la lectura y comprensión lectora en los estudiantes del cuarto grado de la Institución Educativa Primaria N° 70671 Natividad Ccacachi Juliaca, 2018” (Tesis de Licenciatura, Universidad Peruana Unión, 2018), xii, 78-9, en Repositorio de la UPEU, http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/98/Fanny_Tesis_Licenciatura_2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y (consultado: 13 de febrero, 2019).

²La IASD ha considerado la importancia de la mente cerca de sus mismos comienzos al seguir los consejos de una de sus fundadoras. White, *Fundamentals of Christian Education*, 426-7. Elena G. White consideraba la importancia del desarrollo y desenvolvimiento mental al aconsejar la familiaridad con este asunto a los padres que planifican tener hijos. Ellen G. White, *Education* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1952), 276. La autora también recomendó la utilidad de la dedicación del tiempo al cultivo elevado de las facultades (capacidades) mentales y físicas. White, *Child Guidance*, 395, 6.

³Un caso de abordaje directo de la actitud mental positiva puede verse desde el título “Mente positiva: una actitud positiva es vivificante” y en el desarrollo de su contenido en Mark Finley y Peter Landless, *Viva con esperanza: Secretos para tener salud y calidad de vida*, trad. Eunice Drozina y Ronal Steger (Buenos Aires: ACES, 2014), 46-53.

esperanza,¹ *El poder de la esperanza*,² carta de Elena G. de White a G. I. Butler,³ entre otros.

Dicha contribución sobre el desarrollo de la mente y de las actitudes mentales podría ubicarse dentro del marco de la esperanza que la iglesia promueve en esta vida y la venidera; que ha cambiado en su manera de expresarla especialmente en estos últimos años.⁴ El comienzo de este cambio podría verse a través del lanzamiento del libro misionero de distribución mundial *Señales de esperanza* en el año 2008. Así, se puede observar de manera general que la IASD a través de estas publicaciones, busca promover una vida mejor en el tiempo presente y de manera especial en el futuro. La fiabilidad de esta propuesta se basa en la obediencia y el seguimiento de las leyes bíblicas, aunque corroborados por la ciencia, rigen el buen funcionamiento de las diferentes dimensiones

¹Enrique Chaij, *Todavía existe esperanza: La solución para los problemas de la vida* (Buenos Aires: ACES, 2011), 8-12.

²Julian Melgosa y Michelson Borges, *El poder de la esperanza: Secretos del bienestar emocional*, trad. Aldo D. Orrego (Buenos Aires: ACES, 2017), 5-9, 10.

³Ellen G. White a G. I. Butler, 11 de abril de 1096, Carta 126, 1906, Ellen G. White Writings, Silver Spring, Maryland.
<https://m.egwwritings.org/en/book/8060.2000001#0> (consultado: 06 de Agosto, 2019).

⁴Elena G. de White, *La gran esperanza*, trad., Fernando Chaij (Buenos Aires: ACES, 2011), 5.

de la vida.¹ Pero, sobre todo, por medio de la fe en la gracia de Dios quien ofrece salvación por medio de la muerte sustitutoria de su hijo Jesucristo.²

Así, la propuesta bíblica de comprender la vida y de alimentarla a través de la esperanza pueden verse en las publicaciones de *Señales de los tiempos* (2008), *Tiempo de esperanza* (2009), *Todavía existe esperanza* (2011), *La gran esperanza* (2012), *La única esperanza* (2013), *Viva con esperanza* (2014), *Esperanza viva* (2015), *En busca de esperanza* (2016), *El poder de la esperanza* (2018) y *Esperanza para la familia* (2019). En estos textos se busca promover y desarrollar una esperanza peculiar en las mentes y en las vidas de las personas.

En relación a esto, un estudio de los elementos que conforman la esperanza en las obras referidas, evidencia lo integrado que está la AM dentro del abordaje de esta virtud. Un ejemplo de lo integrado que está la AM puede verse en los que viven en desesperanza; es decir en quienes “está enfermo el optimismo”, en quienes no tienen “ganas de luchar ni de perseverar en el esfuerzo... [En quienes existe] el espíritu

¹En su publicación, Finley y Landless proponen buscar la salud total a través del cuidado y desarrollo de los cuatro aspectos del hombre: físico, mental, social y espiritual. Finley y Landless, *Viva con esperanza*, 5, 7. Para ellos el bienestar en esta vida se encuentra en seguir y obedecer las leyes bíblicas y científicas que rigen los diferentes aspectos de la existencia. *Ibíd.*, 8.

²Se puede afirmar que la gran esperanza de una vida mejor, promovida por la IASD, inicia con la segunda venida de Jesucristo, el cual “es la nota tónica de las Escrituras” que, además promueve un cambio de actitud en todas las áreas de la vida, así como en la manera de valorar (hacer uso de la actitud mental) cada aspecto de la existencia. White, *La gran esperanza*, 67. Algunas publicaciones enfatizan más principios bíblicos-espirituales para promover la esperanza. Ver la perspectiva general en Alejandro Bullón, *Señales de esperanza* (Buenos Aires: ACES, 2008). Otros, además de los principios bíblicos-espirituales, promueven también principios bíblicos-científicos aplicados a todas las áreas o dimensiones de la vida. Véase Finley y Landless, *Viva con esperanza*, 8-11, 91-96.

derrotista”.¹ Por otro lado, se pueden notar las actitudes mentales positivas en quien vive con esperanza; también en aquel que desarrolla una mentalidad “positiva y optimista”, en el que “cree en el triunfo del bien sobre el mal”. El “que no desfallece en la lucha”, el “que se levanta cuando cae”, el “que conserva el entusiasmo de vivir y el que confía en la dirección divina sobre su vida”.² En síntesis, en esta publicación puede advertirse que la esperanza se desarrolla en una mentalidad positiva; mientras que la desesperanza, en una negativa.³ Esta conclusión en cuanto a que la AM es uno de los componentes de la esperanza, según Chaij, que podría verse contradicha con la afirmación del autor de que “la verdadera esperanza no se limita a una actitud mental positiva”.⁴ No obstante, se aclara que dicha afirmación más bien corrobora lo que se sustenta del estudio general de su obra, en cuanto a que las actitudes mentales positivas no son equivalentes a la esperanza. Tampoco estas desarrollan, por sí solas, la esperanza;⁵ sino más bien las componen y forman parte de ella.

¹Chaij, *Todavía existe esperanza*, 9.

²Ibíd.

³En relación a esta conclusión, conviene agregar la observación de que tanto la esperanza como la mentalidad positiva se afectan mutuamente; lo mismo que la desesperanza con la mentalidad negativa. Esto puede aclararse en la conclusión sobre una ilustración donde Chaij afirma que “la esperanza salvó al enfermo grave y la desesperanza mató al enfermo leve” y que “la genuina esperanza comunica valor y optimismo”. Ibíd., 11.

⁴Ibíd., 12.

⁵Sobre la comprensión de la esperanza por Chaij, de manera general, él lo concibe, lo promueve y lo desarrolla en relación a la fe en Cristo, y lo que una visión y una vida como tal puede conseguir vivir con esta “virtud”. Sin embargo, pareciera que existe una clara auto-contradicción por parte del autor. Esto puede verse en la afirmación de que la “verdadera esperanza... es una actitud mental. Ibíd., 10. Dicha confusión de la

Otro ejemplo claro sobre la importancia de la AM en los libros de distribución anual de los adventistas puede verse en la obra de Mark Finley y Peter Landless. En su publicación, los autores reconocen la importancia de dicha facultad al afirmar que “la manera en que razonamos le da respuesta a la vida. Nuestros pensamientos gobiernan lo que hacemos. Nuestro comportamiento a menudo sigue lo que está en nuestra mente”.¹

De manera similar Julian Melgosa y Michelson Borges argumentan sobre la AM. Sin embargo, ellos la refieren como el poder de los pensamientos. El abordaje sobre esta facultad mental por parte de los autores puede encontrarse en una de las razones que brindan sobre cómo se generan los pensamientos positivos y negativos. Para ellos, esto sucede a través de la tendencia del “diálogo interior” que se realiza de manera “continua y automática”.²

Así mismo, la promoción y la búsqueda del desarrollo de la AMP también se puede evidenciar por otros líderes y programas adventistas. Uno de ellos se manifiesta en la capacitación por el pastor Max Díaz quien enfatizó la necesidad de cambiar la mente a fin de mejorar la forma de vivir.³ También Marcelo Moroni en una capacitación a

esperanza con la actitud mental podría conllevar a equivaler a la actitud mental con la fe. *Ibíd.*

¹Finley y Landless, *Viva con esperanza*, 46. Además de la influencia de la actitud mental en el comportamiento, los investigadores también relacionan la influencia de los pensamientos en las decisiones éticas y morales; tanto así, que consideran a la actitud como algo “vivificante”. *Ibíd.*

²Melgosa y Borges, *El poder de la esperanza*, 5-9, 10.

³Este énfasis sobre la necesidad de cambiar la mente como uno de los requisitos para lograr el éxito, fue efectuada por el ponente basado en los dichos de Napoleón Hill y en una versión contemporánea de la Biblia de Ro 12:2. Además, el pastor refiere a estar convencidos con la fe planteada en Heb 11:1. Max Díaz, “Colportaje profesional: Pasos

colportores,¹ en buena parte de la definición del tema expuesto y de los consejos terapéuticos se concentra en desarrollar actitudes mentales positivas en sus oyentes.²

De manera similar, este concepto también aparece en los escritos de Elena G. de White. Tal es así, que su concepción del tema aparece explícitamente en relación a la AM propiamente cognitiva como en relación a las actitudes conductuales o de comportamientos. También debe aclararse que, en los escritos de la autora se encuentran muchas referencias implícitas sobre la AMP que contribuyen a la comprensión del tema,³ algunas de los cuales serán analizadas en un próximo capítulo.

Algunas referencias directas sobre la actitud mental por la escritora en mención, tienen que ver con la influencia directa de esta sobre la leche de la madre lactante.⁴

básicos. Parte 1”, Universidad de Montemorelos TV, YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=gmHMPYPOUuw> (consultado: 05 de febrero, 2019).

¹Término que designa mayormente a jóvenes estudiantes que se dedican a la venta de libros a fin de realizar la obra misionera y de costear su propia educación básica o profesional.

²Esta capacitación fue llevada a cabo por Integrity A.C., la cual es una extensión del ministerio de publicaciones de la Unión Mexicana del Norte de la IASD, véase en <http://adventistasumn.org/ministerios-de-publicaciones/>. Marcelo Moroni, “Seminario de actitud positiva y autocontrol”, Unión Mexicana del Norte, YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=sw5JcQLbhPs> (consultado: 05 de febrero, 2019).

³Una de estas concepciones implícitas se encuentra en el capítulo dos del libro *El camino a Cristo*. En el desarrollo de este capítulo la autora establece que antes del pecado el hombre fue creado con un “entendimiento bien equilibrado”; refiriéndose a sus pensamientos, designios, intereses y móviles. Los cuales cambiaron para el mal con la entrada del pecado. Ellen G. White, *Steps to Christ* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1892), 17-22.

⁴Ellen G. White, *Counsels on Health* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1923), 79, 80.

Asimismo, ella menciona que la AM influye sobre la pureza moral y la salud física de los médicos y enfermeros adventistas.¹ También afirma que este aspecto mental tiene influencia en la salud mental y en la lucha contra las fuerzas espirituales del mal;² de igual forma que en el esfuerzo por alcanzar las normas de la ley de Dios.³

A pesar del importante caudal de material en los escritos de Elena G. de White sobre la AMP, este tema no ha sido significativamente estudiado en sus escritos. Por lo tanto, en este estudio se propone recurrir a los escritos de la autora para el estudio de la AMP por lo siguiente:

(1) Elena G. de White es una personalidad destacada en la IASD por su aporte a la promoción y desarrollo de la salud física, mental y espiritual. En el contexto de la IASD sus contribuciones son reconocidas como divinamente inspiradas.⁴

(2) Elena G. de White promueve de manera integral y equilibrada el desarrollo de todas las facultades mentales. Esto se puede ver en la valoración especial que ella hace del carácter.⁵

(3) Su aporte a la salud mental apareció en un tiempo histórico

¹Ibíd., 587-97.

²Ellen G. White, *Testimonies for the Church* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1948), 1:704-7.

³Ellen G. White, *Testimonies for Ministers* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1923), 120-1.

⁴White, *Testimonies for the Church*, 9:154.

⁵Ibíd., White, *Education*, 226.

extraordinario con su contribución; cuando la psicología aún estaba en sus inicios.¹

(4) Por último, aunque los escritos de la autora son considerados como inspirados, su propósito último es señalar a las Escrituras.² Es decir, sus obras no reemplazan ni se consideran superiores a las Sagradas Escrituras, por el contrario, sus escritos conducen a la Biblia la cual es el fundamento de la fe del cristianismo.

Al considerarse los escritos de Elena G. de White conviene preguntarse cuál es el aporte de su comprensión de AMP en relación a los autores referidos en esta investigación. Para encontrar respuesta a esta inquietud se necesita realizar un estudio sistemático sobre el tema de sus escritos; y, comprender las bases sobre los cuales ella fundamenta la influencia positiva de la AM, así como las formas de desarrollar esta facultad.

Planteamiento del problema

Este estudio plantea, entonces, la siguiente pregunta: ¿cuál es el concepto de AMP en los escritos de Elena G. de White?

Propósito del estudio

El propósito de este estudio es determinar cuál es el concepto de AMP en los escritos de Elena G. de White que aportan en la comprensión actual de la AM.

¹Johnson y Jones, “Historia de los cristianos en psicología”, 26. Véase White, prefacio a *Mind, Character, and Personality*, 1:xx-xx.

²Ellen G. White, *Evangelism* (Washington, DC: Review & Herald, 1946), 256-7.

Justificación de la investigación

La búsqueda de una mejor calidad de vida con esperanza y optimismo ha conllevado a promover el desarrollo de actitudes positivas en todas las áreas de la vida. Se ha buscado proveerlas a partir de las AMPs. Entender qué son las actitudes mentales y cómo se desarrollan ha sido motivo de cientos de estudios experimentales y de observación. En la actualidad, existe una tendencia a promover actitudes de vida saludable. Esta tendencia se encuentra en casi todas las áreas e instituciones y organizaciones, incluyendo dentro del cristianismo. Por lo tanto, se hace imprescindible entender la AMP. Es necesario comprender qué facultades mentales se operan, cuáles son sus límites, qué otras facultades (relacionadas con la mente, pero distintas a ella) se necesitan operar a fin de conseguir su desarrollo óptimo. Para poder aclarar estas cuestiones se consideran los escritos de Elena G. de White.

Limitaciones

Este estudio se enfoca principalmente en los escritos de Elena G. de White en el contexto de la comprensión actual por algunos autores que de alguna manera han contribuido en la comprensión del tema.

Delimitaciones de la investigación

En el presente trabajo se enfoca el estudio de la conceptualización de AMP en los escritos de Elena G. de White. Por la naturaleza del trabajo requerido no abarcaremos otros aspectos relacionados con este estudio.

Metodología

En el presente trabajo la metodología a seguir se desarrollará de la siguiente manera:

(1) Revisión de literatura disponible en la biblioteca de la Universidad Peruana Unión, bases de datos como EBSCO y repositorios de tesis, fuentes disponibles en la internet y en la adquisición de bibliografía de algunas librerías y/o editoriales.

(2) Análisis de literatura. En este análisis se considerará una breve historia del estudio sobre la actitud. También se discutirán brevemente los principales impulsores cristianos de la AMP, estudios abordados por parte de la psicología social y la psicología positiva, la comprensión de este concepto en bibliografía literaria de esperanza de la IASD y las concepciones al respecto por algunos líderes de dicha iglesia.

(3) Luego se analizan las concepciones filosóficas del humanismo, de la psicología positiva y de algunos autores. Esto, no con el propósito de comparación entre el concepto del mundo humanista positivista con el concepto de Elena G. de White, sino que se presenta lo que significa AMP en el mundo psicológico que sirve de contexto para entender lo que la escritora propone sobre la AM en el cristiano. Finalmente, se analizan las concepciones filosóficas de Elena de White y su comprensión sobre la AMP.

Presuposiciones

En este estudio se da por sentado que los escritos de Elena G. White, de los cuales se va a obtener un concepto sobre la AM positiva, son inspirados por Dios y, por ende, se encuentran en armonía con la Palabra de Dios. Además, al realizar este estudio se

presupone que existen principios psicológicos actitudinales fundamentados en la Biblia que promoverían el correcto desarrollo de una AMP.

CAPÍTULO II

CONCEPCIONES FILOSÓFICAS QUE CONDICIONAN LA COMPRENSIÓN DE LA ACTITUD MENTAL POSITIVA

Las concepciones filosóficas condicionan, usualmente de manera implícita, “las actividades diarias”¹ y los propósitos de la vida. Ellas fundamentan cómo el individuo entiende “las cuestiones más básicas de la vida” como “la naturaleza de la realidad, la verdad y el valor”.²

Por lo tanto, ciertas concepciones filosóficas de la naturaleza humana previa a la conceptualización de la AMP por Elena G. de White, cobran relevancia en este estudio. Primeramente, porque la AM conforma parte de las facultades mentales del ser mismo, es parte de él. Segundo, porque una visión filosófica del hombre, determinará en cierta medida la manera de comprender dicha facultad mental. Por lo cual, en este capítulo se

¹George R. Knight, *Educación para la eternidad: Filosofía de la educación adventista*, trad. Rocío Macena (Buenos Aires: ACES, 2017), 22.

²Ibíd., 18. Véase también Departamento de Educación de la Unión Peruana del Norte y de la Unión Peruana del Sur, *Modelo educativo adventista: Un viaje a la excelencia* (Lima: s/p. 2018), 22. Todas estas cuestiones básicas de la realidad son estudiadas por la metafísica (la teología, la cosmología, la antropología y la teleología), la epistemología (la cual tiene que ver con las fuentes por las cuales se llegan a conocer la verdad) y la axiología (la ética y la estética). Ibíd., 38-46. Knight, *Educación para la eternidad*, 23-32. Por lo tanto, en este capítulo se busca entender: (a) los fundamentos filosóficos de algunos autores e instituciones que promueven el desarrollo de actitudes mentales positivas, y (b) la manera cómo dichas concepciones condicionan la forma de entender y promover esa facultad mental.

presentan las concepciones filosóficas del hombre de otros autores que abordan el tema de la AM. A continuación, se aborda una de las concepciones filosóficas que más influencia tiene en la mayoría de los autores que estudian la mente y la AM.

Concepciones filosóficas humanistas

El humanismo es una corriente filosófica formada como escuela en 1954 con Abraham H. Maslow.¹ Esta perspectiva busca desarrollar a la AMP a partir del hombre mismo. Enfatiza la espontaneidad, el área o locus interno de control, la individualidad, la integridad y la capacidad para desarrollarse. Se trata de “un concepto de las personas como creativas, trascendentales, no controladas por las fuerzas inconscientes exteriores sino por sus propios valores y elecciones”.² Al respecto, Maslow considera a la psicología humanista como una psicología que reúne a corrientes anteriores. Maslow se considera freudiano, conductista y humanista. Su psicología desarrolla lo que él considera una cuarta psicología.³

¹Van Belle, “Humanistic Psychology”, en *Encyclopedia of Psychology & Counseling*, ed. David G. Benner y Peter C. Hill (Grand Rapids: Baker Books, 1999), 586.

²Ibíd.

³Abraham H. Maslow, *The Farther Reaches of Human Nature* (New York: Penguin Group, 1971), 4. Para Maslow la primera psicología lo conformaban el conductismo, el objetivismo, el mecanicismo y el grupo positivista; la segunda, la unión de las demás corrientes psicológicas, fue originada por Freud y el psicoanálisis. Ibíd.

Sobre su afirmación, Henry Geiger, quien entendió el trabajo de Maslow a profundidad, escribe la introducción de la obra citada. Él menciona que Maslow “concibió una nueva manera de pensar de la psicología”. Resalta que uno de los mayores logros de Maslow fueron sus aportes de adjuntar nuevos conceptos a la psicología como la actualización propia, la experiencia máxima, la pirámide de las necesidades, entre otros. Ibíd., xii, xv.

Maslow tenía convicciones en cuanto a que la última esperanza de la humanidad se encontraba en el avance del conocimiento. Creía que los principios científicos heredados de la física, la química y la astronomía, eran necesarios para la pureza de la información y “para mantener a la iglesia fuera de los asuntos científicos”.¹ Propuso investigar solo cierto tipo de personas (consideradas en su opinión como “especies superiores”) para estudiar la mejor capacidad que tienen las especies humanas.² Con el argumento de que si se desea estudiar hasta dónde el ser humano puede crecer, debe de estudiarse al más alto. Así, afirma que “los mejores hombres, los más santos y sabios y grandes líderes de la historia, han estado al alcance del estudio, la tentación muy frecuentemente ha sido no considerarlos seres humanos sino sobrenaturalmente dotados”.³ Así, con las contribuciones de Maslow, el humanismo fundamentaría y diseminaría sus creencias filosóficas sobre diferentes áreas de la vida.

Los fundamentos del humanismo se pueden encontrar en la filosofía fenomenológica. Franz Brentano definió que la conciencia humana no es algo fijado en la persona por una realidad exterior; sino, es una realidad subjetiva de las intenciones. Así, el “objeto comprendido” vendría a ser tanto “el acto intencional” como “el objeto del acto” mismo.⁴

¹Ibíd., 4, 5.

²Ibíd., 5, 6. Maslow encontró rasgos de excelencia en dos de sus maestros a quienes estudió por el resto de su vida, lo cual le condujo a tener una “visión fresca y alentadora de la humanidad”. Ibíd., xvi. Además, tal apreciación le impulsaría a describir a sus dos profesores como “personas saludables” quienes “representaban la plenitud de la humanidad”. Ibíd., xvi.

³Ibíd., 7.

⁴Van Belle, “Humanistic Psychology”, 587.

De esta manera, el humanismo basándose en la fenomenología propondría que el “sujeto activo organiza al mundo que lo rodea, por lo que éste debe buscar mejorar el campo fenomenológico, especialmente la parte que constituye el yo”.¹

También, el humanismo estaría fundamentado en las concepciones filosóficas del pragmatismo tradicional darwinista. En EEUU iniciado por Charles Sanders Peirce, impulsado por William James y afianzado por John Dewey,² el pragmatismo sostuvo que los seres vivientes se desarrollan por la interacción adaptativa con su entorno. Dewey entendió que la interacción producía seres más complejos, y estos seres a la vez se desarrollan en seres mucho más complejos. Concebía que “de este modo la realidad es perpetuamente (re) ordenada o (re) construida a través de un proceso que va desde lo más bajo hasta la más elevada diferenciación e integración”.³ Así, Dewey llega a denominar a este proceso de interacción adaptativa como crecimiento.⁴

¹Ibíd. Veáse también C. William Tateson, *Humanistic Psychology: A Synthesis* (Homewood, Illinois, 1982), ix-x.

²R. J. VanderMolen, “Pragmatism”, en *Evangelical Dictionary of Theology*, 3ra ed. (Grand Rapids: Baker Academic, 2017), 689.

³La razón o finalidad del por qué el sujeto está interactuando constantemente buscando organizarse cada vez más y más para lograr convertirse en un ser más completo, es derivada por Dewey al campo fenomenológico para evitar dar una explicación sobre dicho comportamiento en el sujeto. Van Belle, “Humanistic Psychology”, 587-8.

⁴Con este aporte del pragmatismo de Dewey el enfoque humanista fundamentaría sus bases filosóficas concluyendo que el “proceso de crecimiento en sí mismo tiene poder formativo, y éste naturalmente moldea al ser humano”; por lo tanto, “cada uno tiene la capacidad para formarse así mismo o para actualizar sus potenciales”. En esta concepción, “el objetivo no define la dirección de una actividad” o una conducta, sino ésta –“el patrón intrínseco de la dirección de una conducta”– determinará al “objetivo como una meta apropiada” cualquiera que fuera. Ibíd.

Sobre el origen del “pragmatismo como doctrina filosófica” que se reconoce en la obra de Charles Sanders Peirce,¹ este podría rastrearse “hasta los escépticos académicos de la antigüedad clásica”.² Estos escépticos, conocidos como sofistas,³ al negar que exista una verdad absoluta del porqué de las cosas, empezaron a enseñar formas que justificaran los medios a fin de lograr el objetivo.⁴ De estas formas de pensar se concebiría que la verdad, lo que es correcto y lo que tiene valor son determinados p “lo que funciona más efectivamente”.⁵

De esta manera, se puede afirmar que la filosofía humanista se fundamenta en las concepciones de la existencia del hombre como producto de la evolución y del azar. Además, esta filosofía concibe que el hombre se desarrolla mediante la interacción con su entorno. Por lo tanto, para su progreso, calidad de vida y desarrollo de una AMP, el individuo, no depende de fuerzas exteriores, sino solo del desarrollo de sus propias capacidades inherentes a su ser. En la actualidad, el humanismo y todas las filosofías que alimentaron esta concepción filosófica, también pueden encontrarse en las creencias de una de las áreas de la psicología influyentes en la mayoría de los paradigmas mentales, la psicología positiva.

¹Nicholas Rescher, “Pragmatismo”, en *The Oxford Companion to Philosophy* (Madrid: TECNOS, 2001), 855.

²Ibíd.

³Raúl Kerbs, *El problema de la identidad bíblica del cristianismo. Las presuposiciones filosóficas de la teología cristiana: desde los presocráticos al protestantismo* (Libertador San Martín: Universidad Adventista del Plata, 2014), 89-92.

⁴Ibíd. Rescher, “Pragmatismo”, 855-858.

⁵Ibíd, 855.

Concepciones filosóficas en la psicología positiva

Psicología positiva es una expresión acuñada por Abraham Maslow en la década de 1950 y popularizada por Martin Seligman en el 2002.¹ Basado en principios de Maslow, Seligman crea el Centro de Psicología Positiva cuando aún era presidente de la American Psychological Association (APA). Desde su creación, esta rama de la psicología se ha desarrollado rápidamente teniendo una influencia que ha trascendido con sus propuestas en la educación positiva, la neurociencia positiva, la salud positiva, las organizaciones positivas, la psiquiatría positiva, las humanidades positivas, la economía positiva, el gobierno positivo y la teología positiva.² La magnitud de su trascendencia se evidencia a través de las 23 organizaciones y asociaciones de psicología positiva a nivel intercontinental, de los 19 centros e institutos en universidades que estudian y promueven esta disciplina, de los 14 programas educativos en universidades en el exterior, además de sus páginas webs y secciones destacadas en periódicos y revistas,³ los cuales solo son una muestra de la naturaleza y la aceptación actual de esta enseñanza por la cultura mundial.

La principal concepción filosófica de la psicología positiva y de su centro puede evidenciarse a través de su segundo pilar básico, el cual trata sobre “el estudio de los

¹“Science of Happiness”, Pursuit of Happiness, Inc., http://www.pursuit-of-happiness.org/science-of-happiness/?gclid=CjwKCAiAmNbwBRBOEiwAqcwwpf32WPSv26rPWbAZXKFTNN A1VA5IaRTfzNMkwVZr3cxFdPw9IQhZtRoCY6UQAvD_BwE (consultado: 08 de enero, 2020).

²Martin Seligman, “Positive Psychology: A Personal History”, en *Annual Review of Clinical Psychology* 15, no. 3 (2019): 21, bajo “Positive Psychology”, <https://ppc.sas.upenn.edu/sites/default/files/pppersonalhistory.pdf> (consultado: 13 de enero, 2020).

³“Good Links”, The Trustees of the University of Pennsylvania, <https://ppc.sas.upenn.edu/resources/good-links> (consultado: 13 de enero, 2020).

rasgos positivos individuales”.¹ A estos también se refieren como fortalezas o rasgos del carácter.² Tal es lo fundamental de este estudio que sus líderes consideraron que dicho escrutinio derramaría luz sobre el primer pilar –“el estudio de las experiencias subjetivas positivas”, y el tercer pilar –“la identificación o aún a la deliberada creación de instituciones que promuevan el buen carácter” (instituciones positivas)–.³ También, este estudio conllevó la creación de nuevas teorías de la vida buena y la creación de nuevos proyectos y técnicas que midan el bienestar y provean recursos educativos.

Uno de esos proyectos se observa en el establecimiento de The World Well Being Project, el cual analiza y mide el impacto del lenguaje en las redes sociales y en el bienestar psicológico y físico. Su propósito consiste en brindar principios de acciones (políticas) que contribuyan al bienestar.⁴ Otro fruto de dicho estudio, es la creación de la web Authentic Happiness. Este sitio provee “recursos gratis donde las personas pueden aprender acerca de la psicología positiva a través de la lectura, videos, investigaciones,

¹Christopher Peterson y Martin Seligman, *Character Strengths and Virtues: A Handbook and Classification* (New York: Oxford University, 2004), 5.

²Estas denominaciones de los rasgos positivos pueden verse en la “bienvenida” de la página web de la Positive Psychology Center. “Welcome”, The Trustees of the University of Pennsylvania, <https://ppc.sas.upenn.edu/> (consultado: 13 de enero, 2020). También véase Peterson y Seligman, *Character Strengths and Virtues*, 4, 13, 29-31.

³Ibíd.

⁴Al respecto, se observa que este proyecto está dirigido por el Centro de Psicología Positiva de la Universidad de Pensilvania y por el Laboratorio Stony Brook de Análisis del Lenguaje Humano de la Universidad Stony Brook, y financiado por The Templeton Religion Trust. “About Us”, The World Well Being Project, <http://www.wwbp.org/about.html> (consultado: 13 de enero, 2020); Peterson y Seligman, *Character Strengths and Virtues*, 9.

oportunidades, conferencias, cuestionarios, retroalimentación y más” en varios idiomas, de la cual Seligman es el creador.¹

Sobre los rasgos positivos individuales, Christopher Peterson y Martin Seligman agruparon 24 fortalezas del carácter entre seis virtudes de la siguiente manera. En la virtud (1) sabiduría: creatividad, curiosidad, mentalidad abierta, amor al aprendizaje, perspectiva; en la virtud (2) coraje: valor, persistencia, integridad, vitalidad; en la virtud (3) humanidad: amor, amabilidad, inteligencia social; en la virtud (4) justicia: ciudadanía, igualdad, liderazgo; en la virtud (5) temperancia: perdón y la misericordia, humildad, prudencia, auto-control; y en la virtud (6) trascendencia: apreciación de la belleza y la excelencia, la gratitud, esperanza, humor y la espiritualidad.²

La clasificación de los rasgos positivos individuales “están basados en una estructura completa de las virtudes morales sugeridas por nuestras exámenes históricas y transculturales”, afirman Peterson y Seligman. Agregan también: “nuestra clasificación está fundamentada en una larga tradición filosófica preocupada con la moralidad explicada en términos de virtudes”.³

Así, se puede afirmar, que el estudio de los autores llevó a considerar a estos rasgos como “los principios fundamentales de la condición humana y [que] la actividad congruente-[de la] fortaleza representa una importante ruta para la buena vida

¹“About Us”, The Trustees of the University of Pennsylvania, <https://www.authentic happiness.sas.upenn.edu/content/about-us> (consultado: 13 de enero, 2020).

²Peterson y Seligman, *Character Strengths and Virtues*, 29-31.

³Ibíd., 8,10.

psicológica”.¹ De esta manera, la psicología positiva y su obra fundamental *Character Strengths and Virtues* por Peterson y Seligman clasifican y categorizan las fortalezas del carácter y las virtudes.² Esto, de alguna manera, los conllevó a definir “lo que es correcto acerca de las personas” o lo que compone el “buen carácter” del individuo.³

Esta definición, a la vez los indujo a catalogar –de manera implícita– a su obra como un manual de consulta sobre “el área de la excelencia moral” o de lo “que hace a alguien bueno”.⁴ En consecuencia, los avances en la comprensión de los rasgos positivos individuales por parte de los autores, les autorizaría a considerar dichos rasgos como las virtudes morales-invariables reconocidas a lo largo de las culturas.⁵ Años después, este progreso en la concepción de las virtudes y de los rasgos del carácter influiría en la valoración de Seligman que afirma que la ciencia del bienestar está donde señala el

¹Ibíd., 4, 5. Para una comprensión mayor sobre la valoración del carácter, véase también Cambridge University, “Introduction”, en *Personality, Identity and Character: Explorations in Moral Psychology*, ed. Darcia Narvaez y Daniel K. Lapsley (New York: Cambridge University Press, 2009), 1. Owen Flanagan, “Moral Science? Still Metaphysical after All These Years”, en *Personality, Identity and Character: Explorations in Moral Psychology*, ed. Darcia Narvaez y Daniel K. Lapsley (New York: Cambridge University Press, 2009), 52, 53. Jorge Moll, Ricardo de Oliveira-Souza y Roland Zahn, “Neuroscience and Morality: Moral Judgments, Sentiments and Values”, en *Personality, Identity and Character: Explorations in Moral Psychology*, ed. Darcia Narvaez y Daniel K. Lapsley (New York: Cambridge University Press, 2009), 107.

²Peterson y Seligman, *Character Strengths and Virtues*, v, 5, 29-31.

³Ibíd., 4, 5.

⁴Ibíd., 8, 10.

⁵Ibíd., 13-14, 34-36.

compás moral y que dicha ciencia será el fundamento de la moralidad, la política y la religión.¹

Después de todos estos avances en la comprensión y en la definición del carácter o de los rasgos positivos que lo conforman; al parecer, Seligman no quiere reconocer que dicho proyecto lo condujo de alguna manera a definir lo que es bueno en el carácter de las personas. Esto se evidencia cuando menciona en un artículo reciente que la psicología positiva no prescribe el buen carácter, sino que “describe, estudia y responde cómo construir lo que es prescrito dentro de la misma cultura”; de esta forma recalca que quienes prescriben el buen carácter son los valores de las culturas y los valores de los individuos.²

No obstante, aún otros datos sugieren que el proyecto condujo a Peterson y a Seligman a una clasificación moral de los rasgos de carácter. Un ejemplo se observa cuando afirman que la psicología positiva “está posicionada para responder” interrogantes que tienen que ver con la naturaleza del carácter.³ Otros ejemplos se ven (1) cuando afirman que una persona es buena “si él o ella muestra uno o dos fortalezas” de

¹Seligman, “Positive Psychology”, 1, 21.

²Ibíd., 10. “PERMA”, The Trustees of the University of Pennsylvania, <https://ppc.sas.upenn.edu/learn-more/perma-theory-well-being-and-perma-workshops> (consultado: 11 de enero, 2020).

³ La mayoría de las interrogantes que aseveran responder constituyen: ¿Se define o no el carácter por lo que uno realiza? ¿Es este una característica singular de un individuo o está compuesto de diferentes aspectos? “¿El carácter –más allá de cómo lo definamos– existe en grados, o solo es algo que acontece, como el embarazo, tener o no tener? ¿Cómo se desarrolla el carácter? ¿Puede esto ser aprendido? ¿Puede esto ser enseñado, y quién puede ser el profesor más efectivo?”. Peterson y Seligman, *Character Strengths and Virtues*, 5.

carácter de entre las 24 fortalezas que proponen;¹ (2) cuando presentan el carácter compuesto principalmente por 6 virtudes y por 24 fortalezas;² (3) cuando establecen criterios que condicionan la inclusión de cada característica positiva como fortaleza de carácter;³ y (4) cuando agrupan y categorizan dichos rasgos dentro de seis virtudes catalogadas como universales.⁴

De esta manera, las mismas referencias explícitas e implícitas demuestran que Peterson, Seligman y sus colaboradores arribaron al punto de conceptualizar y definir el buen carácter compuesto por los rasgos positivos morales como la virtud y las fortalezas del carácter.

A partir de la comprensión y definición de las virtudes morales por la psicología positiva, se puede advertir que la principal concepción filosófica (su segundo pilar de estudio), ha contribuido grandemente a fundamentar las bases para el desarrollo de esta joven área de la psicología. Sus frutos actuales se pueden ver en la fuerte influencia que ella ejerce en las comunidades científicas, en áreas de desarrollo de la sociedad, en instituciones gubernamentales y en millones de beneficiarios individuales a nivel mundial. Su contribución en el campo de la investigación se percibe en que en el 2011,

¹Ibíd., 13, 29-31.

²Ibíd., 29-31.

³Ibíd., 16-27. Para una síntesis y fácil comprensión de los criterios que determinan en qué consiste un rasgo de carácter, veáse Seligman, “Positive Psychology”, 10.

⁴Peterson y Seligman, *Character Strengths and Virtues*, 29-31.

existían 10 veces más artículos relacionados con la psicología positiva, de los 216 que había en 1992.¹ Además,

desde el 2000, el llamado de Seligman para un mayor foco en la vida positiva ha sido respondido por miles de investigadores alrededor del mundo, provocando decenas de miles de estudios en el fenómeno positivo y estableciendo una base para la aplicación de los principios positivos en el coaching, la enseñanza, las relaciones, los centros de trabajo, y en toda otra área de la vida.²

La comprensión y definición del segundo pilar, conllevó a la creación del Instituto del Carácter VIA, cuya labor principal de estudio consiste en evaluar y promover el desarrollo de las 24 fortalezas del carácter categorizadas en las seis virtudes propuestas en la obra base de la psicología positiva, *Character Strengths and Virtues* por Peterson y Seligman.³ Esta institución ha evaluado con encuestas VIA a 7 687 742 personas en 195 países. Por otro lado, VIA registra 500 investigaciones realizadas sobre las fortalezas del carácter. También, dicho instituto brinda 41 traducciones disponibles de la encuesta para adultos y 29 para jóvenes.⁴

La comprensión de las virtudes y de las fortalezas del carácter, también conllevaron a la creación de la web *The Pursuit of Happiness*; la cual, basada en los principios de Mihály Csíkszentmihályi (uno de los pioneros de la psicología positiva

¹Seligman, “Positive Psychology”, 21.

²Courtney E. Ackerman, “What Is Positive Psychology and Why Is It Important?”, PositivePsychology.com, <https://positivepsychology.com/what-is-positive-psychology-definition/> (consultado: 30 de enero, 2020).

³Este instituto que estudia el carácter, se denomina VIA, que significa “valores en acción”, por sus siglas en inglés. Este se fundó en el 2011. Sin embargo, aunque el instituto se encuentra en Cincinnati, Ohio, VIA también cuenta con el liderazgo de Martin Seligman. “The VIA Institute on Character”, VIA Institute on Character, <https://www.viacharacter.org/about> 10 (consultado: 13 de enero, 2020).

⁴Ibíd.

quien escribió *Flow: The Psychology of Optimal Experience*), busca fundamentar científicamente “qué hace feliz a las personas felices”.¹ Esta institución basada en los descubrimientos de la psicología positiva, expande sus estudios a otras áreas de la vida que influyen el bienestar psicológico, tales como el ejercicio y las redes sociales.² Los aportes de unos de sus proyectos, informa que ha logrado beneficiar con recursos a cerca de 5 millones de personas alrededor del mundo.³

El mismo estudio (de los rasgos positivos individuales) conllevó a ampliar los fundamentos del modelo teórico de la felicidad de Seligman denominado PERMA.⁴ Al respecto, Seligman “piensa que las fortalezas del carácter son el principal soporte de PERMA”.⁵ Sin embargo, los impulsores de PERMA buscan atribuirle a esta teoría el ser la proveedora de los elementos científicos del progreso y del bienestar humano. Así, trata de convertir a las familias, las disciplinas científicas, las instituciones y los gobiernos a

¹“Science of Happiness”, The Pursuit of Happiness, Inc.

²Ibíd.

³“The Pursuit of Happiness Project”, GoFundMe, <https://charity.gofundme.com/o/en/campaign/pohproject> (consultado: 14 de enero, 2020).

⁴Son las siglas y el acrónimo de positive emotions, engagement, relationships, meaning, and accomplishment. “PERMA”, The Trustees of the University of Pennsylvania. También véase Mariana Pascha, “The PERMA Model: Your Scientific Theory of Happiness”, PositivePsychology.com, <https://positivepsychology.com/perma-model/> (consultado: 13 de enero, 2020).

⁵Dave Levin, “PERMA-Interview with Dr. Martin Seligman”, Coursera Inc., <https://www.coursera.org/lecture/teaching-character/perma-interview-with-dr-martin-seligman-j0HF4> (consultado: 10 de febrero, 2020). Al respecto, Seligman afirma que conocer las fortalezas del carácter y emplearlas conllevan a vivir mejor los principios de PERMA.

nivel mundial, en los motores del bienestar humano fundamentados en dichos principios.¹ De esta forma, la psicología positiva, a través de PERMA, busca definir lo que significa prosperar y lo que se requiere para alcanzarlo, convirtiendo a PERMA tanto en el fin como en el medio mismo para lograr el desarrollo humano.²

La cuestión del estudio y la promoción de los rasgos positivos individuales por parte de la psicología positiva radica en fundamentar su investigación y desarrollo a partir de un modelo sano de la condición de la naturaleza humana.³ A partir de esta presuposición, la psicología positiva fundamenta la creencia de “que las personas quieren llevar vidas plenas y con sentido, cultivar lo que es mejor dentro sí mismos”.⁴ Sin embargo, investigadores contemporáneos demuestran lo contrario sobre lo que compone el carácter del ser humano, y por implicancia, lo que quieren lograr. Por ejemplo, Miller aclara que existen buenas razones para no considerar todos los rasgos del carácter con el nombre de moralidad.⁵ Para él, la mayoría de las personas tienen “‘rasgos mezclados de carácter’ con algunos rasgos positivos y algunos moralmente negativos”.⁶ Cinco años

¹Seligman, “Positive Psychology”, 21, 22.

²Ibíd. Véase también Pascha, “The PERMA Model”; “PERMA”, The Trustees of the University of Pennsylvania.

³Peterson y Seligman, *Character Strengths and Virtues*, 4.

⁴“Welcome”, The Trustees of the University of Pennsylvania,. Hervás, “Psicología positiva”, 26. Martin E. P. Seligman y Mihaly Csikszentmihalyi, “Positive Psychology: An Introduction”, *American Psychologist* 55, no. 1 (2000): 5, bajo “Positive Psychology”, <https://ppc.sas.upenn.edu/> (consultado: 09 de octubre, 2019).

⁵Christian B. Miller, *Moral Character: An Empirical Theory* (Oxford, UK: Oxford University, 2013), 3-23.

⁶Ibíd., 3.

más tarde, el mismo autor corrobora sus propuestas anteriores al afirmar que “ni siquiera reconocemos que muchos de estos defectos existen, en tanto que estos frecuentemente vuelan por debajo del radar de la pantalla de nuestra conciencia”.¹ Así mismo, la presuposición en cuanto a la sanidad de la naturaleza humana contradice el modelo bíblico-teológico, que muestra que la naturaleza moral del hombre solo podría ser moralmente inocente (bueno) si este, como ser libre, hubiese mantenido su semejanza moral con la de su Creador. Sin embargo, las Escrituras registran que la semejanza divina en cuanto a la moralidad se perdió, cuando el hombre eligió voluntariamente no conformarse a su modelo divino (Ro 5:12; Pr 20:9), siguió sus propios principios y convertir su libertad en rebelión hacia su hacedor (Gn 1:26,27; 3:1-7).² Sobre esta situación moral del hombre después de su caída, el Nuevo Testamento (NT) enfatiza la esclavitud del hombre al pecado (Ro 3-7) y a la inmoralidad (manifestados a través de las actitudes y conductas negativas). También, ofrece una salida, al mostrar que solo Jesús

¹Christian B. Miller, *The Character Gap: How Good Are We?* (New York: Oxford University, 2018), x, xi, 4, 5. Esta inconciencia de los rasgos negativos se corrobora con estudios en la cultura norteamericana y alemana que demuestran que la mayoría de las personas laicas “creen en la existencia del altruismo verdadero en vez del egoísmo universal”. Jochen E. Gebauer et al., “Lay Beliefs in True Altruism Versus Universal Egoism”, en *Character: New Directions from Philosophy, Psychology, and Theology*, ed. Christian B. Miller et. al. (New York, NY: Oxford University, 2015), 86, 91.

²Aecio E Cairus, “La doctrina del hombre”, en *Teología: Fundamentos bíblicos de nuestra fe*, ed. Raoul Dederen, trad. Tulio N. Peverini (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2005) 2:241. Así, la psicología positiva, desconoce la realidad de que por más cambios que la educación pueda lograr en las conductas, ella no puede cambiar las malas intenciones, tendencias e inclinaciones manifestadas a través de las malas acciones como la “inmoralidad sexual, impureza, desenfreno, idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, ira, contiendas, disensiones, partidismos, envidia, borracheras, orgías y cosas semejantes a estas” (Gá 5:19-21, RVR2015).

pudo vencer al vivir sin pecado (Ro 8:3); y ofrecer librar al hombre caído en el mal (Heb 2:15; Ro 6:23), “a quienes voluntariamente reciben a Cristo” (Jn 1:12).¹

Así mismo, sobre la creencia, de la psicología positiva, en cuanto a que las personas quieren cultivar vidas plenas y con sentido, es necesario tener en cuenta estudios que sugieren que esto no es necesariamente así. Por ejemplo, en una investigación empírica con 83 padres que trabajaban a tiempo completo sugiere un grado alto de inconsistencia en “la conducta virtuosa” de dichas personas. En ese estudio, aquellos individuos mostraron tanto conductas virtuosas como no virtuosas.² Lo mismo se puede corroborar con los resultados de otro estudio que demuestra que “la mayoría de los laicos tienen dudas de la bondad moral de las personas y creen que la conducta humana es más mala que buena”.³

Las implicancias de las malas acciones de escala nacional a mundial, podrían negar la creencia fundamental de la ciencia positiva en cuanto a que las personas “tienen disposiciones para actuar consistentemente en el tiempo y en las situaciones”,⁴ y que ellos quieren cultivar lo mejor de sí mismo. Las implicancias de las malas acciones humanas generalizadas se pueden ver en los informes que brinda Ipsos sobre el incremento de la infelicidad e inseguridad en el mundo. Lo mismo ocurre con el incremento de la

¹Ibíd., 2:242.

²Wiebke Bleidorn, “Moving Character Beyond the Person Situation Debate: The Stable and Dynamic Nature of Virtues in Everyday Life”, en *Character: New Directions from Philosophy, Psychology, and Theology*, ed. Christian B. Miller et. al. (New York, NY: Oxford University, 2015), 138, 140, 145.

³Gebauer et al., “Lay Beliefs in True Altruism”, 81.

⁴Seligman, “Positive Psychology”, 10.

preocupación por el cambio del clima, y la desconfianza en el liderazgo político por parte de la mayoría de las personas. En Europa, se indica que existe malas expectativas sobre el liderazgo de la Unión Europea.¹ En España, se observa la opinión casi global de los ciudadanos en cuanto al mal rumbo de su país.² Estas tendencias globales de la humanidad, también pueden corroborarse por los datos de la World Health Organization (WHO), la cual informa del reciente incremento de los homicidios por parte de los miembros más cercanos de la familia,³ y sobre la exposición a residuos tóxicos en el aire por casi todos los habitantes urbanos de los países más desarrollados.⁴ Dicha situación, también se puede ver en el Perú, donde se ha cuadruplicado la violencia solo desde hace

¹Ipsos es una cadena mundial de estadísticas de los temas más trascendentales de las sociedades. Ipsos demuestra que “las personas reportan estar menos felices este año [el 2019] que el año 2018”; que “el cambio de clima es la más alta preocupación sobre el ambiente, el cual ha aumentado en importancia desde el año 2018”; que “el 48 % de los europeos piensan que las cosas en la Unión Europea están en el camino equivocado”; que “8 de cada 10 personas piensan que el mundo se ha vuelto más peligroso que el año 2018”; que “el 66 % de la población dice que los bandos tradicionales y los políticos no cuidan de las personas como ellos”. Ipsos, “Noticias y encuestas”, Ipsos https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/publication/documents/2019-12/world-of-research_2019-in-review-ipsos.pdf (consultado: 14 de enero, 2020).

²“El 83 % de los españoles consideran que el país va por el mal camino”. Ipsos, “Noticias y encuestas”, Ipsos, <https://www.ipsos.com/es-es/news-and-polls/overview> (consultado: 14 de enero, 2020).

³Esta organización informa que uno de cada cinco homicidios se da por la pareja o un miembro de la familia; el 38 % de los homicidios de mujeres se daban por la pareja en el 2013. World Health Organization, “World Health Statistics 2019: Monitoring Health for the SGDs, Sustainable Development Goals”, 37, <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/324835/9789241565707-eng.pdf> (consulted: 14 de enero, 2019).

⁴La WHO también informa que nueve de cada 10 personas que viven en áreas urbanas están expuestos a tóxicos en el aire; los países con altos ingresos económicos y las regiones europeas son los que tienen más altas tasas de mortalidad relacionados a los tóxicos en el aire. *Ibíd.*, 41.

unos siete años atrás.¹ Así, estas evidencias de las conductas, la visión global de los rasgos morales y de las acciones humanas revelan que hay mucho que conocer, medir y evaluar todavía sobre los rasgos morales de las personas, y por ende de sus tendencias, inclinaciones y deseos, como para considerarlas positivas y establecer esta noción como una presuposición verdadera.

Entonces, ¿de dónde obtiene la psicología positiva sus fundamentos para presuponer un modelo sano de la naturaleza humana y su creencia de que la mayoría de las personas tienen buenas disposiciones, “quieren llevar vidas plenas..., [y] cultivar lo que es mejor dentro de sí mismos”? La respuesta es, de su concepción filosófica de la naturaleza del hombre y de las virtudes morales.

Sobre la concepción filosófica de la naturaleza del ser humano por parte de esta psicología, se ha explicado que ella considera al hombre de manera general como un ser con buenas disposiciones y sano en su naturaleza moral (con rasgos de carácter positivos).² Así, al carácter lo denominan como el campo de la excelencia humana,³ de las capacidades humanas más elevadas, lo que es correcto en él.⁴ Esta creencia se evidencia en la afirmación “quizá [fueron] establecidos en la biología a través de un

¹Según el Sistema de Información Geográfico (GEOMIMP), los casos de violencia atendidos en el 2019, llegaron a 181 885 en el Perú, cuadruplicando los 42 537 casos que se habían atendido en el 2012. Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, *Población atendida por casos de violencia y acciones preventivas*, Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual, Sistema de Información Geográfico, <http://geomimp.mimp.gob.pe:8080/mimp.gis/pages/home/index.php> (consultado: 23 de enero, 2020).

²Peterson y Seligman, *Character Strengths and Virtues*, 9, 10.

³Ibíd., 6.

⁴Ibíd., vi, 4.

proceso evolutivo que seleccionaron estos aspectos de excelencia como medios de resolver las importantes tareas necesarias para la sobrevivencia de las especies”.¹ A partir de esa creencia, Steven Pinker argumenta que el hombre no está controlado por fuerzas exteriores; por lo tanto, para desarrollarse solo necesita estudiar, descubrir y aprender a utilizar dichas fortalezas a través de la razón aplicada, la ciencia.² De esta manera esta ciencia, desde sus inicios, llega a fundamentar sus presuposiciones y creencias “en principios evolucionistas”.³

Sobre la concepción filosófica de las virtudes morales por parte de esta área psicológica,⁴ debe notarse que existen incoherencias que deben ser consideradas al respecto. Primero, porque omiten el rigor científico en la clasificación de los rasgos del carácter. Uno de los criterios para considerar una fortaleza del carácter, que Peterson y Seligman mismo establecen, consiste que el rasgo debe tener valor en sí mismo.⁵ Sin

¹Ibíd., 13.

²Steven Pinker, *Enlightenment Now: The Case for Reason, Science, Humanism, and Progress* (New York: Penguin, 2018), Part I Enlightenment, versión kindle. Para estudios de otras obras positivistas evolucionistas véase Martin E. P. Seligman et al., *Homo Prospectus* (New York: Oxford University, 2016) 4, 5; Joshua D. Greene y India Morrison, *Positive Neuroscience*, ed. Johua D. Greene, India Morrison y Martin E. P. Seligman (New York: Oxford University, 2016), 1.

³ Seligman y Csikszentmihalyi, “Positive Psychology”, 8.

⁴Una objeción a esta concepción de las virtudes morales podría fundamentarse en el hecho de que Peterson y Seligman consideran que su obra es una clasificación de “las fortalezas del carácter y virtudes” no una taxonomía al respecto (una explicación profunda de la estructura de una teoría, algo exhaustivo, una teoría que cambia lo abstracto en real). Sin embargo, en su obra expresan el deseo de generar taxonomías (“teorías profundas de la buena vida”) a través del trabajo allí presentado. Peterson y Seligman, *Character Strengths and Virtues*, 5-10.

⁵Ibíd., 19. También véase Seligman y Csikszentmihalyi, “Positive Psychology”, 10.

embargo, en su obra base, el manual de consulta y clasificación de las fortalezas del carácter y las virtudes –*Character Strengths and Virtues*–, se observa que varios rasgos de carácter o rasgos que componen el carácter no cumplen el segundo criterio. Un ejemplo al respecto, se observa en la segunda fortaleza de carácter denominada la curiosidad. Este rasgo del carácter no tiene valor en sí mismo. Como observa Christian B. Miller, “uno puede ser una persona muy curiosa, pero también moralmente malvado”.¹ Así, de igual forma, varios rasgos de dicha clasificación como el competitivo, la disposición a aprender, la creatividad, el amor hacia el aprendizaje, el coraje, y la inteligencia social, no pasan este criterio.

Sobre esta inconsistencia en la clasificación de los rasgos del carácter positivos y las virtudes, Miller brinda mayor claridad al describir en dos grupos los rasgos del carácter. Por un lado, considera los rasgos del carácter moral como la honestidad, la crueldad, la amabilidad y la maldad. Por otro lado, los otros rasgos del carácter que no son de naturaleza moral como la curiosidad, la inteligencia, la disposición de aprender y la afectividad.² Además el autor, fundamenta ciertas características necesarias que una virtud de naturaleza moral debe tener. Para este investigador un individuo con una virtud de dicha índole (1) “realiza una buena acción”, (2) lo hace “de una manera apropiada a las circunstancias”,³ (3) “actúa bien en una amplia variedad de diferentes situaciones”, (4) realiza una buena acción con motivaciones admirables o altruistas,⁴ (5) la virtud “llega a

¹ Miller, *Moral Character*, 5.

² Miller, *The Character Gap*, 5.

³ *Ibíd.*, 9.

⁴ *Ibíd.*, 10-11.

ser un aspecto relativamente estable” de su carácter,¹ y (6) realiza un bien “con una conducta adecuada”.²

A diferencia de Miller, los autores de la clasificación de las fortalezas del carácter y de las virtudes no distinguen los rasgos o virtudes de naturaleza moral de los que son de otra naturaleza, como Miller ejemplifica. Por el contrario, afirman que todas las personas poseen las 24 fortalezas del carácter en diferentes grados. En otras palabras, indican que todas las personas poseen los 24 rasgos morales en diferentes grados que se manifiestan en uno lo más naturalmente.³ De esta manera, dicha clasificación, de manera implícita, relativiza lo que es moralmente correcto al incluir en su categoría rasgos de carácter que no son de naturaleza moral.

Así, se puede notar que la concepción de las virtudes morales y de las 24 fortalezas del carácter (por Peterson, Seligman, sus contribuyentes e impulsores contemporáneos) tienen concepciones filosóficas relativistas similares a los principios pragmatistas de William James y John Dewey, cuya raíz de dichos principios se fundamentaba en la creencia: no importa si la teoría compromete otras realidades, o contradiga otras verdades; si la teoría funciona, entonces, vale y es digno de defenderla.

¹Ibíd., 13.

²Ibíd., 14.

³“What Are Character Strengths?”, VIA Institute on Character, <https://www.viacharacter.org/> (consultado: 13 de febrero, 2020).

Concepciones filosóficas en autores que escriben sobre la actitud positiva

Las concepciones filosóficas desarrolladas a partir del pragmatismo evolucionista y el humanismo por la psicología positiva, también se encuentran presentes en las concepciones y en las obras de otros autores.

Concepciones filosóficas en obras de John Maxwell

John C. Maxwell escribió más de 100 libros traducidos a cincuenta idiomas. Autor de varios libros posicionados entre los más vendidos según *New York Times* y denominado experto número uno en liderazgo el año 2014 por *Inc. Magazine*. Además, Maxwell es conferencista internacional sobre liderazgo alrededor del mundo para numerosas compañías e instituciones. También es creador de varias empresas tales como The John Maxwell Company, The John Maxwell Team, Equip, and The John Maxwell Leadership Foundation.¹

Algunas concepciones filosóficas del autor podrían encontrarse a partir del estudio que él realiza sobre la AM. Un análisis al respecto en dos de sus obras (en *Attitude 101* y en *Lo que marca la diferencia*) podría sintetizarse de la siguiente manera: Las actitudes tienen que ver con la manera correcta o errada de pensar sobre cualquier aspecto de la vida. Por lo tanto, es necesario desarrollar actitudes positivas a fin de pensar bien y actuar bien.²

¹“About”, John C. Maxwell, <https://www.johnmaxwell.com/my-purpose/> (consultado: 10 de setiembre, 2020).

²Una síntesis sobre la actitud mental positiva por Maxwell se resumiría de la siguiente manera: Se requiere de actitud además del talento. Las actitudes tienen “la capacidad de levantar o arruinar”. Ella “se contagia al exponerse”, “son subjetivas”, “arruinan todo si no se los orienta”. John C. Maxwell, *Attitude 101: What Every Leader Needs to Know* (Nashville, TN: Thomas Nelson, s/f), cap. parte I:2, version kindle. La actitud “es la primera fuerza para el éxito o el fracaso”. *Ibíd.* La actitud determina la

Sobre el tema desarrollado por Maxwell, se observa que existe un abordaje en los beneficios de la práctica y desarrollo de la AM solo a partir de las facultades mentales del hombre mismo. Sin embargo, esta propuesta evade la esencia misma de la actitud como las tendencias, las inclinaciones, los móviles y los intereses. Así, sus propuestas omiten los aspectos más fundamentales y básicos de las actitudes. Esta omisión, Maxwell la realiza a pesar de reconocer de su existencia¹ e identificar a las actitudes como relacionadas a la vida espiritual; a su entender se expresan a través de los motivos e intenciones.²

Concepciones similares de Maxwell podrían implícitamente negar la existencia de rasgos negativos en la naturaleza humana examinados por Miller, Wiebke Bleidorn, la Biblia y otros. Un ejemplo de esto se observa en las ideas que distinguen su página web. Afirmaciones como “tú tienes el potencial para transformar tu mundo”, “yo quiero que

manera en cómo se encara la vida y “cómo nos relacionamos con las personas”. *Ibíd.*, part. I:2. La actitud inicial en una tarea afectará más que cualquier otra cosa, esta puede tornar los problemas en bendiciones. Ella puede brindar una perspectiva positiva fuera de lo común. La actitud “no es automáticamente buena porque tú eres una persona religiosa”. *Ibíd.*, part. II:3. Además de esto, los capítulos sobre la formación y el cambio de la actitud aportan mayor claridad sobre la naturaleza y las formas cómo la actitud mental funciona. *Ibíd.*, part. II:4.

¹Maxwell, *Lo que marca la diferencia*, 3-4.

²*Ibíd.*, 24. Al respecto, es necesario presentar que Maxwell reconoce que la actitud mental tiene aspectos negativos al afirmar que “tu actitud no es automáticamente buena ya que tú eres una persona religiosa”. Maxwell, *Attitude 101*, part. I: 2. Sin embargo, en el análisis de sus dos obras sobre la actitud pareciera que ignora en la práctica la existencia de fuerzas espirituales o las considera secundarias porque no las fundamenta ni las desarrolla como las otras habilidades relacionadas con la actitud.

desarrolles tu potencial”.¹ Refieren que el individuo tiene capacidades latentes y propias que solo necesitan ser desarrolladas para cambiar sus circunstancias en algo mejor.

De forma parecida, pueden verse concepciones humanistas y pragmáticas en el blog sobre “Possibility Thinking”. Allí difunde la sugerencia implícita de que el mundo y su accionar generalmente es bueno, las personas y su accionar mayormente son correctas. El mal y lo malo en la sociedad y en uno es algo que no tiene mucha importancia.² Sugiere que se debe vivir despreocupados de los errores y familiarizarse de manera intencional con ellos.³

Se concluye de las propuestas de Maxwell, que omite la propuesta bíblico-espiritual que reconoce la condición afectada de la actitud después del pecado. La AM requiere de la intervención exterior divina para el desarrollo de una AMP. También, subestima el mal y sus fuerzas operantes en el mundo a través de las personas. Propone encontrar posibilidades personales en toda interacción cotidiana. De esta manera, deja evidente sus propuestas pragmatistas-humanistas que consiste en que uno puede desarrollar y encontrar posibilidades en todo, al cambiar la manera de evaluar la realidad, de una forma más positiva. Así, estos principios filosóficos parecen pasar desapercibidos en las propuestas que líderes religiosos promueven.

¹John C. Maxwell, “You Have the Potential to Transform Your World”, The John Maxwell Company, <https://www.johnmaxwell.com/> (consultado: 30 de Agosto, 2019).

²John Maxwell, “Possibility Thinking, Part One”, The John Maxwell Company, <https://www.johnmaxwell.com/blog/possibility-thinking-part-one/> (consultado: 13 de febrero, 2020).

³John Maxwell, “How Leaders Make Failure Their Friend”, The John Maxwell Company, <https://www.johnmaxwell.com/blog/how-leaders-make-failure-their-friend/> (consultado: 13 de febrero, 2020).

Concepciones filosóficas en obras Enrique Chaij

Es autor de unos 20 publicaciones en español,¹ graduado en Teología, instructor bíblico, redactor, evangelista y director de relaciones públicas y comunicación, fundador del programa radial “Una Luz en el camino”, dirigió el programa televisivo “Encuentro con la Vida”, reconocido por los medios de comunicación de Argentina.² En su obra *Todavía existe esperanza*, Chaij promueve, de manera general, la esperanza y la fe como uno de los aspectos más importantes en la vida del ser humano. Sin embargo, existen afirmaciones explícitas por parte del autor que podrían confundir a la fe en Cristo con la AM positiva.

Algunas citas al respecto pueden encontrarse en la parte final del prefacio de la obra. A la pregunta “¿quién es una persona con esperanza?” Chaij responde: “Es alguien que tiene mente positiva”³. Así mismo, en el capítulo uno, el autor vuelve a recalcar esta idea al afirmar que “la verdadera esperanza” es “una actitud mental tan renovadora, que se la llama una ‘firme y segura ancla del alma’”.⁴

¹“Publicaciones Adventistas”, Editorial SAFELIZ, S.L., <https://publicacionesadventistas.com/enrique-chaij> (consultado: 16 de marzo, 2020).

²Un blog registra que Chaij es autor de 30 libros. “La lectura está en tus manos”, <http://lalecturapal.blogspot.com/2016/10/chaij-enrique-biografia-enrique-chaij.html> (consultado: 16 de marzo, 2020).

³Chaij, *Todavía existe esperanza*, 9.

⁴Ibíd., 10. Esta confusión entre la AMP y la fe también se puede observar en Max Díaz, quien asemeja la fe con la AMP. Esto sucede cuando Díaz expone en el mismo nivel de significado tres tipos de pensamientos que abordan temas relacionados pero diferentes. El primero, es la idea de Napoleón Hill: “¡Lo que la mente del hombre puede concebir y creer, es lo que la mente del hombre puede lograr!”. El segundo, el texto de Ro 12:2 parafraseado, “cambia tu manera de pensar y cambiará tu manera de vivir”. El tercero, el texto de Heb 11:1, donde se menciona: “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”. Díaz, “Colportaje profesional”.

Al parecer, basado solo en las afirmaciones citadas, para el autor existe una aparente similitud entre la fe y la AMP. De esto se podría deducir la concepción filosófica de que el hombre puede producir fe a través del desarrollo positivo de sus actitudes. Si fuera así, la fe y la AMP serían en cierto modo equivalentes. Esto no se puede concluir a partir del análisis general de su obra. Sin embargo, se puede advertir que existe un grado de confusión al momento de asemejar a la fe meramente a una AM.

Una equivalencia tal entre la fe y la AM como si fueran la misma cosa podría conllevar a considerar a la fe simplemente como una acción básicamente del pensamiento humano. Lo cual se asemejaría a los principios de la corriente fenomenológica que sostiene que un acto viene y se posesiona producto de la constante interacción. Este principio aplicado a la fe, sostendría que los constantes pensamientos positivos pueden conllevar a desarrollar la fe. Sin embargo, dicho principio entra en tensión con las enseñanzas bíblicas de que la fe “es don de Dios” y no es del hombre (Ef 2:8; 1 Co 12:9) y que esta, traspasa las capacidades y posibilidades mismas del ser humano, colocándolas en lo que Dios puede hacer por el hombre cuando este se aferra a aquel mediante la fe (Heb 11:1). Además, se debe aclarar que el aferrarse a Dios con fe implica también el

La cuestión surge cuando Díaz aplica estos tres textos para fundamentar que se necesita creer en el colportaje para poder tener éxito en las ventas de las publicaciones. Al citar estos textos, el exponente se asemeja el creer como un acto puramente mental de Napoleón Hill con el creer de dependencia y entrega a Dios de Heb 11:1. No considera que el creer de Hill puede estar relacionado a la creencia en las capacidades humanas mismas. Mientras que el creer de Hebreos, corresponde a la creencia que escapan las capacidades humanas. Esta creencia está sentada en lo que Dios puede hacer y no en lo que el hombre puede.

El punto contradictorio de igualar la creencia de las capacidades humanas de Hill con la creencia de la fe salvadora de Heb 11, es considerar las actitudes mentales como iguales a la fe. Si esto fuera así, se consideraría a la fe salvadora en Dios como acciones básicamente humanas desarrolladas por el pensar positivamente.

ejercicio de la voluntad humana (ayudada por Dios). Aunque Dios toma la iniciativa, la fe requiere una respuesta humana, uno de los cuales consiste tener actitudes positivas hacia las promesas de Dios. Esta misma confusión, pero a mayor escala, se puede observar en el pensamiento de Joel Osteen.

Concepciones filosóficas en obras de Joel Osteen

Joel Osteen es uno de los escritores y exponentes cristianos que más enfatiza el rol de la AMP para desarrollar la fe. Aunque no menciona explícitamente el término completo utilizado en nuestro estudio, emplea palabras afines al referirse a la AMP. Una de sus obras que revelan la confusión constante entre la AMP y la fe se titula *Su mejor vida ahora*.¹ La falta de comprensión de ambos términos parece ser lo que confunde al autor al utilizar abundantemente ambas palabras. En dicho trabajo, Osteen desde la misma introducción aclara que los mensajes de su obra “ayudarán a ser positivo” en la manera de pensar. La idea la recalca al mencionar para que una persona llegue a ser lo mejor de sí “debe dejar a un lado algunas de sus maneras negativas de pensar”.²

De esta forma, afirmaciones o expresiones tales como “pensamientos y actitudes”, “pensamos en recibir”, “manera errónea de pensar”, “parte integral de sus pensamientos”, “reprogramar su mente”, “desarrollar una actitud”, “lo que ve de continuo en su mente”, “expandir su visión”, “actitudes restringidas”, “viejas actitudes”, “malas actitudes o maneras de pensar”, “comience a preparar el pensamiento”, “ideas anticuadas”, “expandir su visión”, “incrementar su nivel de expectativas”, “fijar su mente en la dirección

¹Joel Osteen, *Su mejor vida ahora: Siete pasos para vivir su máximo potencial* (Lake Mary, FL: Casa Creación, 2005).

²Ibíd., viii.

correcta”, “desarrolle el hábito de esperar”, “mantener actitud de expectativa”, “mentalidad negativa” y “mantener nuestros pensamientos en Dios”,¹ son constantes en la obra en análisis, todos ellos haciendo referencia a AMPs o AMNs.

La cuestión filosófica de todo esto consiste en que Osteen asemeja de manera contundente y explícita a la fe con la AMP. En la parte en la que él propone programar la mente para el éxito, sugiere que hacer esto también es lo mismo que comenzar el día con “fe y expectación”.² También iguala los pensamientos de esperanza con la actitud de expectativa y de fe.³ Esta actitud, para el autor, consiste en poner un programa nuevo en la mente; es decir, deshacerse de “aquellos antiguos hábitos negativos” y desarrollar “una actitud de fe”.⁴ De la misma forma, el autor considera caminar por fe al hecho de que alguien pasa en sus pensamientos las barreras del pasado, mentalizándose de que en el presente sucederán mejores cosas.⁵ Así, la síntesis de todo el argumento para el autor consiste en que con la manera positiva de pensar uno puede desarrollar, ejercer la fe y obtener el favor de Dios.⁶

¹Ibíd., 2-19.

²Ibíd., 13.

³Ibíd., 15-16.

⁴Ibíd.

⁵Ibíd. 29.

⁶Ibíd., 32, 37, 43-51.

Conclusión

De esta manera, se puede observar que las concepciones filosóficas del pragmatismo, del humanismo y el evolucionismo, han venido trascendiendo a través de generaciones mediante distintos pensadores que influenciaron en la cultura mayoritaria. Una observación de este fenómeno es notado por Eric L. Johnson y Stanton L. Jones al advertir que los fundamentos de la psicología del siglo XIX y XX se desarrollaron por un lado por cristianos con enfoques modernistas o humanistas.¹ Este proceso de influencia en cierta medida imperceptible y sofisticado –en la manera que se impregna en las propuestas y acciones– se ha hecho evidente en lo escrito sobre la AMP por Maxwell, Chaij y Osteen. Dichos principios sobre la AMP, ¿también se observan en la obra de Elena G. de White? A continuación, se analizan sus escritos.

¹ Johnson y Jones, “Historia de los cristianos en psicología”, 34, 43, 4. Otro ejemplo de cómo las concepciones filosóficas han venido trascendiendo a través de la historia se puede observar en la siguiente cita: “El cambio dentro del cristianismo consiste en alejarse de su base bíblica tradicional a una base más psicológica, sociológica, encabezada por las filosofías del pragmatismo y nueva espiritualidad”. Herbert Edgar Douglass, *Dramatic Prophecies of Ellen White: Stories of World Events Divinely Foretold* (Nampa, ID: Pacific Press, 2007), 169.

CAPÍTULO III

EL CONCEPTO DE ACTITUD MENTAL POSITIVA EN ELENA G. DE WHITE

Antes de desarrollar este concepto por parte de Elena G. de White, se presentan las concepciones filosóficas explícitas de sus escritos que contribuirán a corroborar las concepciones implícitas de la AMP extraídas de los textos de la autora. De esta forma, se puede examinar si su comprensión explícita del hombre es consecuente con su entendimiento implícito del tema.

Concepciones filosóficas de Elena G. de White

Sobre las concepciones filosóficas de la naturaleza del hombre, Elena G. de White concibe a este como un ser integral con facultades físicas, mentales y espirituales en quien sus facultades y dimensiones influyen sobre sí mismo.¹ Al respecto, la autora

¹Un vistazo al contexto en el cual Elena G. de White concibe la naturaleza humana evidencia la naturaleza divina de sus fuentes de conocimiento. Del contexto se registra que fue en medio del afán —de la pequeña iglesia adventista naciente— de proclamar el evangelio de las verdades espirituales descubiertas, que Dios revela a través de una visión a Elena G. de White la manera saludable de vivir. Este suceso aconteció el 6 de junio de 1863, en la casa de los Hillard en Otsego, Michigan. Sobre dicha revelación obtenida ella menciona: “Vi que era un deber sagrado atender nuestra salud, y despertar a otros ante su deber en este sentido, pero no cargar nosotros con la preocupación de su caso. Sin embargo, tenemos el deber de hablar, de oponernos a la intemperancia en todas sus formas—intemperancia en el trabajo, en el comer, en el beber, intemperancia en el consumo de drogas—, y entonces señalarles la gran medicina de Dios: el agua, el agua pura y suave, para la enfermedad, para la salud, para la limpieza y la higiene, y para los lujos”. Ellen G. White, *Selected Messages* (Maryland, MD: Review & Herald, 1958), 3:280. Citado en George T. Harding IV, “Adventist and Mental Health: Remembering Who We Are”, en *A Christian Worldview & Mental Health: A Seventh-day Adventist*

menciona: “Se debería dar realce a la influencia que tiene la mente sobre el cuerpo y éste sobre aquella”,¹ pues “la mente y el cuerpo están íntimamente conectados”.² Esta misma idea de interinfluencia de las distintas facultades en el hombre también es mencionada en relación con la educación, la cual consiste en “el desarrollo armonioso de las facultades físicas, mentales y espirituales”.³

Así mismo, la escritora menciona de manera explícita que las facultades físicas influyen en las facultades mentales y espirituales. Al respecto menciona que “el vigor mental como el espiritual dependen en gran parte de la fuerza y la actividad físicas”.⁴ De forma similar, refiere que las facultades espirituales repercuten en todas las demás facultades. Sobre esto menciona que con la entrada del pecado “las facultades físicas del hombre se debilitaron, su capacidad mental disminuyó, su visión espiritual se oscureció”.⁵ La influencia de las facultades espirituales se observa también en la

Perspective, ed. Carlos Fayard et al. (Berrien Spring, MI: Andrews University Press, 2011), 25.

De esta manera, se puede afirmar que no había en ella una iniciativa motivada meramente en el cuidado de la salud física (ni de la mente ni del cuerpo), sino, principalmente en aspectos espirituales y de la salvación. En estas circunstancias, es Dios quien toma la iniciativa en el cuidado de la salud, al darle una visión en relación al cuidado del cuerpo y de la mente, al igual que de la facultad espiritual.

¹White, *Education*, 197.

²Ellen G. White, “Importance of Preserving Physical Health”, *The Health Reformer*, 1 noviembre, 1877, párr. 4, <https://m.egwwritings.org/en/book/504.1263#1264> (consultado: 05 de Agosto, 2019).

³White, *Education*, 11.

⁴Ibíd., 195.

⁵Ibíd., 16.

afirmación: “Toda concesión hecha al pecado tiende a entorpecer las facultades y a destruir el poder de percepción mental y espiritual”.¹ Sobre la influencia de las facultades mentales menciona que “la condición de la mente afecta la salud mucho más de lo que generalmente se cree”.² De esta manera, para la autora, todas las facultades están dependientemente interconectadas entre sí.

Sobre la facultad mental, la autora concibe a la AM como saludable (positiva) antes de que el hombre cayera en el pecado. Esta concepción actitudinal es evidente al leer en sus escritos que la primera pareja edénica expresaba libre y claramente sus afectos, con palabras corteses, alentadoras, de estímulo y encomio constante.³ Además, menciona que ellos cultivaban el amor, la simpatía y la verdadera cortesía mutua.⁴ En su manera de vivir, el respeto y la obediencia a la ley divina eran comunes y naturales.⁵ La implicancia en relación con las AMPs podría verse referida por la autora como pensamientos divinos naturales realizados tal fácilmente como el acto de respirar. A esa condición en la actualidad las mentes pueden ser elevadas cuando la atmósfera del hogar se asemeja al hogar de la pareja edénica.⁶

¹Ellen G. White, *The Great Controversy between Christ and Satan* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1950), 474.

²Ellen G. White, *The Ministry of Healing* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1942), 241.

³Elena G. de White, *El hogar cristiano* (Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1979), 14.

⁴Ibíd., 11.

⁵Ibíd., 12.

⁶Elena G. de White, *Mente, carácter y personalidad* (Buenos Aires: ACES, 1988), 1:177.

Los cambios externos e internos que pudieron haber alterado la AMP por una negativa pueden comprenderse mejor por varias descripciones que Elena G. de White detalla luego que la primera pareja desobedeció a Dios. Estos cambios consistían en la conciencia aterradora de su mala conducta, el aire que parecía enfriar los cuerpos de la pareja edénica, la desaparición del amor y la paz, el remordimiento por el pecado, el temor por el futuro, la acusación de Adán hacia Eva en cuanto a la responsabilidad por el pecado, la rebelión de las criaturas inferiores del dominio humano, la caída repentina de las hojas y la marchitez de las flores.¹

De esta manera, Elena G. de White concibe al hombre como alguien quien “llevaba en su naturaleza física, mental y espiritual, la semejanza de su Hacedor” pero que, en ocasión de su desobediencia, todas sus dimensiones se afectaron y quedaron sujetos a la muerte.² Así, la autora concibe al hombre como un ser integral e indivisible de sus manifestaciones internas y externas. Entiende al ser humano como alguien que no pueden existir y operar de manera independiente de sus facultades y de su relación con Dios y con sus semejantes. También, presenta al hombre como un ser compuesto por facultades físicas, mentales, espirituales, capacidades y habilidades. Sus actitudes mentales antes del pecado eran positivas, pero después de la caída, tales capacidades también quedaron afectadas.

¹Elena G. de White, *Patriarcas y profetas* (Buenos Aires: ACES, 1991), 40-46.

²White, *Education*, 15,16.

Comprensión de la actitud mental positiva por Elena G. de White

Muchas referencias de parte de la escritora brindan suficientes evidencias de su comprensión sobre la AMP. Estas referencias —explícitas e implícitas— se encuentran dentro del desarrollo de otros temas por parte de la autora en los cuales aborda el asunto de las actitudes mentales.

La actitud mental y las fuerzas espirituales del mal

Estas dos fuerzas, la AM (del ser humano) y las fuerzas espirituales del mal (por parte de Satanás y sus agentes), se ven en operación en las personas a quienes menciona la autora en una carta dirigida a quien unos doce años antes había sido el líder mundial de la IASD. Por razones que la carta no menciona, el destinatario se dirigía a Battle Creek, lugar que había sido el epicentro de contiendas que giraban en gran medida en torno al liderazgo del Dr. Kellogg y de algunos médicos misioneros.¹

En este contexto la autora afirma: los que “caen en las trampas de Satanás no han llegado a tener una actitud mental saludable”.² En esta afirmación la autora se refiere a Kellogg y a otros médicos misioneros que habían albergado actitudes de aturdimiento, auto-exaltación y auto-suficiencia.³ Estas actitudes mentales y espirituales negativas se habían desarrollado por no estudiar la Palabra de Dios impregnada con su poder, por desear un espíritu puro y santo, por desistir entregarse a Cristo con todo corazón, por protestar contra la fe en los testimonios inspirados, y por considerar la mentira como si

¹Richard W. Schwarz y Floyd Greenleaf, *Portadores de luz: Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día* (Buenos Aires: ACES, 2012), 259-271.

²White a Butler, 11 de abril, 1906, *Ellen G. White Writings*, párr. 11.

³Ibíd.

fuera verdad.¹ Se habían expresado mentiras como las falsas teorías y los falsos principios que la autora los identifica como “la ciencia satánica” promovida por agentes “poseídos con el poder de la ciencia satánica”.²

De este contexto, se implica que las actitudes de aturdimiento, auto-exaltación y auto-suficiencia son de naturaleza mental y a la vez espiritual. Ya que, según la escritora, estas se habrían manifestado por el rechazo de los testimonios de Dios y por la codicia del conocimiento científico contemporáneo. Del caso en análisis, las AMNs vendrían a ser el fruto de AMs y espirituales, aunque mayormente espirituales, influenciadas por las fuerzas del mal.

La actitud mental materna y el bienestar del niño

La AM materna influencia en la salud física, moral y mental del niño. Esta afirmación es corroborada por Elena G. de White en 1899 en un artículo de la *Review and Herald*.³ En este artículo ella menciona que el “poder de la voluntad” ejercitado a través del “dominio propio de la madre” se vería “recompensado diez veces más” en lo físico, lo moral y el carácter de su hijo.⁴ La autora afirma que la madre puede lograr el dominio propio “acostumbrándose ella misma por hábito” a tener “pensamientos agradables” que le conlleven a desarrollar “un estado mental feliz”. Lo mismo puede lograr al “animarse

¹Ibíd., párr. 3, 12, 13, 15, 16, 17, 19.

²Ibíd., párr. 1, 2, 10, 14.

³Ellen G. White, “Disease and Its Causes”, *Review and Herald*, 25 de julio, 1899, párr. 6, <https://m.egwwritings.org/en/book/821.18240#18240> (consultado: 06 de Agosto, 2019).

⁴Ibíd., párr. 5.

constantemente”. Actitudes que la conllevarían a ser feliz y a tener “una disposición contenta”.¹

Sobre la influencia del dominio propio y de las actitudes de la madre, la autora señala, que estos pueden afectar la condición física del bebé. Esto lo muestra al advertir que una “actitud infeliz, fácil agitada, irritable, y que da riendas sueltas a su pasión, conllevaría a que la leche que el niño recibe de la madre estaría inflamada; lo cual, frecuentemente le produciría cólicos, contracciones, y en algunos casos, causando convulsiones e inaptitud”.²

De esta manera puede verse que las disposiciones, el auto-control y el carácter con las AMs inmersas en ellas pueden afectar en la salud física, mental y moral (es decir, el carácter del niño). Además, debe aclararse que el dominio propio y las actitudes tienen también otras fuentes de influencia. Dichas fuentes son las formas perjudiciales de cocinar, tener hijos muy seguidos, malos hábitos en el comer, y el exceso de trabajo de la madre. Estas cosas, primeramente, afectan los nervios y el sistema que lo compone. Luego causan dispepsia y una cadena de males.³

De este modo se puede observar un sistema recíproco de causantes o fuentes de influencia. Influencias físicas: maneras de preparar los alimentos, formas de alimentarse, frecuencia en tener hijos y el exceso de trabajo. Estas cosas afectan los nervios (el asiento de los pensamientos, las actitudes, la moral y el carácter). Las influencias mentales y

¹Ibíd., párr. 5, 7.

²Ibíd., párr. 6.

³Ibíd., párr. 8-11.

espirituales (el dominio propio y las AMs) los cuales repercuten en la salud física, la moral y las facultades intelectuales.

Influencia de las actitudes mentales en la moralidad y el carácter

La influencia que ejerce las AMs en la moralidad y el carácter se analizan basado en las amonestaciones de Elena G. de White por la conducta inmoral de los hijos de algunas familias.¹ El contexto muestra que algunos de sus miembros jóvenes estaban iniciándose o practicando la masturbación.² Por lo tanto, los consejos tratan sobre qué deberían hacer –principalmente los padres y los hijos– ante tales condiciones. En estas circunstancias, se observa cómo el aspecto mental-actitudinal interactúa con otros aspectos y facultades, ya sea en la degradación o en la restauración moral de los que se encuentran en dicha adicción.

Sobre el proceso cómo llegaron a la práctica de la masturbación y a cualquier forma de autocomplacencia sensual, la autora refiere que una de las causas es producto de las imaginaciones corrompidas. Esta afirmación puede corroborarse en las referencias: “el corazón se corrompe por la imaginación”,³ “los pensamientos impuros conllevan a acciones impuras”,⁴ y “un buen intelecto corrompido conlleva a tener un corazón muy malo”.⁵ Por lo tanto, se observa que uno de los causantes que la autora identifica, aunque

¹White, *Testimonies for the Church*, 2:90-410.

²Ibíd., 2:392, 401, 6.

³Ibíd., 2:410.

⁴Ibíd., 2:408.

⁵Ibíd., 2:407.

implícitamente, son AMNs como las formas erradas de valorar el sexo y la complacencia sexual, las cuales se manifiestan a través de la “la imaginación”, “los pensamientos” y “el intelecto inmoral”.¹

Otros causantes, además de las AMs, que conllevan a la degradación moral tienen que ver con las tendencias heredadas de los padres,² con la exposición a fuentes escritas o gráficas sensuales;³ las influencias de otros niños que practican la masturbación, y sobre todo, el amor al “pecado y al mal antes que a la verdadera bondad, pureza y justicia”.⁴

Reforzadores adicionales (de causa secundaria) que, al iniciarse en las prácticas de la autocomplacencia, fortalecerían el hábito serían los “desgastes y daños mentales”, las disminución de la lucidez del joven intelecto, el “debilitamiento de las capacidades morales e intelectuales”, la pérdida de “la capacidad del dominio propio”, “la poca reverencia de las cosas sagradas”, “el poco respeto por las cosas de carácter espiritual”,⁵

¹Ibíd., 2:410, 8, 7.

²Ibíd., 2:391.

³Ibíd., 2:410. “El deseo de la vista” por la exposición a fuentes gráficas o escritas sensuales despierta “las pasiones corruptoras”, corrompe la imaginación y “la moral y prepara... para dar rienda suelta a pasiones incontroladas”. Estas fuentes son detalladas como “historias apasionadas de amor”, “cuadros impuros”, novelas, y fotografías de mujeres desnudas, los cuales conllevan a que “el corazón se contamina con lo que contempla”. Ibíd.

⁴Ibíd., 2:392. Sobre la influencia espiritual en la degradación moral, la autora, también menciona que “es el pecado, y no las luchas y los sufrimientos que separa a Dios de su pueblo y hace al alma incapaz de glorificarlo y de gozarse en él”. Ibíd., 2:390-1. “La degradación moral ha hecho más que cualquier otro mal para conllevar a la raza hacia la degeneración”. Ibíd.

⁵Ibíd., 2:392.

la mala alimentación;¹ y finalmente, el control casi completo de la mente por parte de Satanás.² En estas causas secundarias se observan las influencias de ciertas AMs y espirituales de manera implícita.

Como se ha analizado, existen varias influencias que conllevan a la degradación moral del carácter. Sin embargo, las AMNs hacia el sexo (considerar como un fin del placer en sí mismo, valorar que uno puede deleitarse del sexo sin restricciones y de manera liberal) también son una de aquellas influencias que conllevan a la inmoralidad. De allí que, la AM también necesita estar presente en la restauración de la moral y el carácter. Esta realidad se puede observar de manera clara en la siguiente afirmación:

Los jóvenes que desean inmortalidad deben parar donde están y no permitir un solo pensamiento o acto impuro. Los pensamientos impuros conducen a acciones impuras. Si Cristo es el tema de contemplación, los pensamientos ampliamente se separarían de cada asunto que conllevan a acciones impuras. La mente se fortalecería al meditar en asuntos elevados. Si es entrenado para correr en el canal de la pureza y la santidad, este llegará a ser saludable y vigoroso. Si es entrenado para meditar en temas espirituales, naturalmente tomará aquella dirección.³

En la cita Elena G. de White se refiere a aspectos que tienen que ver con AMs en el cual la persona debe decidir la dirección de sus pensamientos y meditación. Es decir, debe decidir qué actitudes tener. Sin embargo, “esta atracción de los pensamientos hacia las cosas celestiales no puede ser ganado sin el ejercicio de la fe en Dios y una

¹Ibíd., 2:400, 5.

²Ibíd., 2:383, 406. Sobre todas las influencias que conllevan a la degradación moral, se puede advertir que existe una degradación sucesiva de las facultades espirituales, mentales, sociales y físicas para que un joven llegue a una condición deplorable del carácter y de la moralidad. Ibíd., 2:392. Sin embargo, la autora responsabiliza principalmente a causas espirituales antes y durante la práctica de la masturbación, sin subestimar las demás causas. Ibíd., 2:407-10.

³Ibíd., 2:408.

concienzuda, humilde dependencia en Él”.¹ Esta cita muestra que existen otras actitudes y poderes como los espirituales, para cuyo desarrollo se requiere no solo de las capacidades de la mente y el intelecto sino también del ejercicio de la fe y de una dependencia en el poder ayudador de Dios. Esta última afirmación es corroborada en la mención que el “intelecto por sí mismo no es garantía de una superioridad moral”.²

Así, se puede concluir que existe cierta influencia de las AMs en la moralidad y el carácter que necesitan ser ejercitadas cuando se busca restaurar los valores morales corrompidos. Sin embargo, también debe notarse que estas AMs necesitan el poder vivificador y transformador de otra fuerza que es de naturaleza espiritual, la cual puede cambiar los impulsos, los deseos y las inclinaciones negativas a positivas, a fin de ayudar a desarrollar nuevos esquemas mentales en cuanto a la valoración del placer sexual.³

Influencia de las actitudes mentales en el logro de las metas

Sobre el desarrollo de un carácter enérgico que alcance estándares elevados y que logre grandes metas en la vida, Elena G. de White menciona que las actitudes juegan un

¹Ibíd.

²Ibíd. 2:407. Dentro del ejercicio de las facultades espirituales se puede incluir la fijación de principios basados en la Palabra de Dios que gobiernen los pensamientos como las conductas. Esto se puede evidenciar en la afirmación de que “la pureza de vida y de carácter modelado a la semejanza divina no es obtenido sin un esfuerzo concienzudo y principios fijos. Una persona vacilante no tendrá éxito en alcanzar la perfección cristiana” Ibíd., 2:408-9.

³Esta conclusión puede verse corroborada en la afirmación que “la mente no debe ser dejada para meditar al azar en aquello que el enemigo de las almas pueda sugerir. El corazón debe ser fielmente vigilado, o males de afuera despertarán males adentro”. Ellen G. White. *The Acts of the Apostles* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1911), 519.

importante rol. Este rol de las actitudes es abordado en una carta personal que la autora escribe al pastor Bourdeau el 27 de febrero de 1886.¹

En relación a los consejos que la autora brinda al ministro religioso, ella primeramente presenta cómo las AMNs impiden el logro de las metas. Entre esas actitudes negativas se encuentran la autocompasión, la falta de energía y entusiasmo, la magnificación de las dificultades aparentes, la concesión a la debilidad y al desánimo, la falta de disciplina mental y de reflexión, así como la falta de objetivos y propósitos dignos en perspectiva. Estas actitudes, a su vez conllevan a otras actitudes negativas, como la falta de innovación y el conformismo.²

En oposición a estas actitudes la autora presenta la auto-disciplina y las actitudes positivas que conllevan hacia el logro de las metas. Actitudes como el entrenamiento y el control de los pensamientos para que trabaje en la dirección correcta, sobre “planes bien elaborados”.³ También, aconseja inducir a la mente a considerar los objetivos de la vida, “a mantener siempre los propósitos dignos en vista”.⁴ Recomienda que cada día los pensamientos deben ser entrenados y mantenidos en la dirección planeada. Así, puntualiza que cada pensamiento y acción debe ser de una naturaleza que conduzca hacia el logro de la meta.⁵

¹Ellen G. White a A. C. Bourdeau, 27 de febrero de 1886, Carta 33, 1886, Ellen G. White Writings, Silver Spring, Maryland.
<https://m.egwwritings.org/en/book/4377.2000001#0> (consultado: 06 de Agosto, 2019).

²Ibíd., párr. 2, 3.

³Ibíd., párr. 4.

⁴Ibíd.

⁵Ibíd.

Otras actitudes como el de mejorar constantemente, el escudriñamiento profundo de la Palabra de Dios, la fidelidad en proveer la alimentación espiritual a la iglesia, la disciplina de la mente (intelecto), de los hábitos y del carácter, el no estar muy contento con uno mismo (al menos no completamente), el trabajo de educarse durante toda la vida, conducen a ejercitar las “facultades de la mente”.¹ Esto, recalca la autora, se da al exigir a la mente, que a la vez conduce a hacer “esfuerzos mentales vigorosos” y a desarrollar “hábitos de diligencia” y de “rápida acción”.² Una de las citas que corrobora lo que se viene mencionando de la autora señala lo siguiente: “El intelecto humano gana expansión y vigor y agudeza al ser exigido. La mente debe trabajar, o este disminuirá. Languidecerá a menos que tenga nuevos asuntos sobre los cuales pensar. A menos que se le induce a pensar fuerte, este perderá sus capacidades de pensamiento”.³

Influencia mutua del carácter, la personalidad y las actitudes

Este tema está planteado en conexión con el temperamento de desdicha que un esposo tiene para consigo mismo y para con su esposa.⁴ Tal temperamento se manifiesta por la falta de cultivo del afecto, la ternura y el amor hacia su cónyuge.⁵ Además, se evidencia más aun en la censura, la crítica de los errores, y en el sentimiento de carga

¹Ibíd., párr. 5, 7.

²Ibíd. Esta exigencia mental también se da por estudiosos esforzados de las Escrituras, quienes encuentran varios momentos para el estudio, la contemplación y el cultivo de la mente en pensamientos concienzudos profundos, que conllevan a establecer las demás capacidades.

³Ibíd.

⁴White, *Testimonies for the Church*, 1:695-707.

⁵Ibíd., 1:695.

para el hogar producido en su consorte.¹ Además, Elena G. de White menciona que dicho esposo no tiene un espíritu contento”, amor y gratitud a Dios, “solo mira las inconformidades de la vida”, y está con la “locura mundanal” (preocupación excesiva por las cosas temporales).²

Otras actitudes y conductas de dicho esposo consisten en que él ha hecho “poco sacrificio para Dios” y ha acariciado muy de cerca el yo. Él piensa que debe trabajar y trabajar para no pasar necesidad. Le falta de fe y confianza en Dios, y experimenta demasiada preocupación al temer que Dios no cuidará de su persona.³ Así mismo, la autora, señala que este esposo es “egoísta, exigente y atropellador”, no actúa por principio sino por los sentimientos y los impulsos. Constantemente está desanimado sin suficiente razón. Desarrolla sentimientos semejantes al odio, e intensos sentimientos de rechazo o atracción. Considera exageradamente lo poco que pierde en este mundo. Hace esfuerzos cuidadosos para no perder en esta vida.⁴ Una cita textual de las actitudes mentales negativas predominantes en dicho esposo y familia que varias veces recalca la autora es la siguiente:

Por mucho tiempo él se ha sentido infeliz porque la vida se ha convertido en una carga para él... Su imaginación está enferma, y por mucho tiempo ha fijado su vista sobre un cuadro oscuro que si se encuentra con la adversidad o el desánimo, él imagina que todo va a salir mal, que llegará a pasar necesidad, que todo está contra él, que él está pasando por un momento más difícil que cualquiera; de esta

¹ Las palabras con el cual él hace sentir de esta manera a su cónyuge, menciona la autora, “han sido como un veneno sobre los nervios y el cerebro” de la mujer. *Ibíd.*, 1:697.

²*Ibíd.*, 1:698.

³La autora nota que la excesiva preocupación temporal encierra al hombre en profunda oscuridad mental. *Ibíd.*

⁴*Ibíd.*, 1:699.

manera su vida es miserable. Cuanto más piensa de esta forma, más miserable él hace su vida y la vida de todos alrededor suyo. Él no tiene razón para sentir como lo hace; todo esto es la obra de Satanás. Él no debe permitir que el enemigo controle de esta manera su mente.¹

Este esposo tiene AMs, conductuales, sentimentales y espirituales negativas como las falsas expectativas de la vida, la falta de gratitud, de amor y de confianza en Dios. También manifiesta demasiada preocupación por las cosas materiales. Evidencia actitudes de violencia y de sentimientos negativos. Dichas actitudes, sentimientos y conductas mentales y espirituales negativas habrían conllevado a la autora a mencionar que la familia poseía mentes desequilibradas, “sombrias y deprimidas, afectadas por el entorno, y susceptibles a las influencias”.²

Los otros poderes que pueden controlar e influenciar en la mente con actitudes negativas son las fuerzas espirituales del mal. Esto se evidencia cuando la autora menciona que esta persona “no debe de permitir que el enemigo controle de esta manera su mente”. También cuando afirma que los poderes espirituales del mal conducen eventualmente cautivas a su voluntad a las personas con AMNs, como la ingratitud y la infelicidad.³ Por lo cual, en la restauración de tales facultades, también se recomienda la intervención de fuerzas espirituales. Al respecto, Elena G. de White menciona que “la gracia de Dios puede hacer mucho para corregir los defectos” del carácter “y fortalecer y desarrollar más perfectamente aquellos poderes de la mente que

¹Ibíd., 1:697-99, 704.

²Ibíd., 1:704-6.

³Ibíd., 1:704.

ahora están debilitados y necesitan de fuerza”.¹ Sin embargo, en la obra de la restauración de tales facultades se observa que la moralidad está vinculada con las actitudes de la mente; por lo que recomienda que la moralidad y las actitudes deben ser “un asunto de pensamiento, de estudio y profunda investigación”,² ya que Dios ha dado esto al hombre como un deber,³ y descuidarlo es considerado como un pecado contra Dios.⁴

Por otro lado, existen varias actitudes positivas y normas morales, las cuales, al ser expresadas por conductas y actitudes adecuadas, contribuyen a desarrollar una actitud positiva y una moralidad adecuada. Estas se evidenciarían al llegar a la casa “con semblante agradable, de simpatía, ternura y amor”.⁵ También se evidencian, al actuar y servir a Dios por principio antes que por sentimientos e impulsos.⁶ Así mismo, al morir diariamente al yo, al controlar la lengua, al controlar las palabras, al cesar de murmurar y quejarse, y no permitir que ninguna palabra de censura escape de los labios;⁷ también al

¹Ibíd.

²Ibíd., 1:704-6. También es necesario mencionar sobre los efectos perjudiciales en la actitud que tienen el vivir en cuartos mal ventilados. Efectos que, entre otros, produce mala circulación, deprime la mente y la torna lóbrega. Ibíd., 700-3.

³Ibíd., 1:700,3-4.

⁴Ibíd., 1:703. Para fundamentar al respecto Elena G. de White refiere: “el que quiere amar la vida y ver días buenos, refrene su lengua del mal, y sus labios no hablen engaño; apártese del mal, y haga el bien; busque la paz, y sígala. Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones; pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen el mal” (1 P 3:10-12); a fin de aclarar que Dios no se agrada con alguien con actitudes negativas porque acaba la vida de sí mismo. Ibíd., 1:695-6, 8,701.

⁵Ibíd., 1:695.

⁶Ibíd., 1:698.

⁷Ibíd., 1:699.

ser transformados por la santificación de la verdad.¹ También, se perciben al vivir para Cristo, al someter y abandonar para siempre “el orgullo, el amor propio, el egoísmo, la avaricia, la codicia, el amor al mundo, el odio, la sospecha, los celos, [y las] malas suposiciones”. También, se notan al demostrar la fe a través de las acciones consecuentes a ella.² Al traer a la memoria el temor de Dios cuando se es tentado a murmurar, censurar y permitirse la irritabilidad. Al remediar primero cada defecto del carácter. Al remover cada mancha por la sangre de Cristo.³ Al considerar las pruebas y dificultades de la vida como obreros de Dios que quitan del carácter “las impurezas, las debilidades y asperezas”. Así mismo, al no concentrarse en las pruebas cuando se atraviesa por esos momentos, sino en la recompensa inmortal que Dios dará a los que se preparan para vivir con él.⁴

La actitud mental en *Steps to Christ*

En esta parte se aborda el rol y la influencia implícita de las actitudes mentales en los escritos de Elena G. de White. De manera especial en el capítulo “Rejoicing in the Lord” del libro *Steps to Christ*.

En el desarrollo de este capítulo la autora presenta reiteradamente los causantes de la tristeza y el desánimo.⁵ Los primeros causantes de dichas condiciones mentales de

¹Ibíd., 1:705.

²Ibíd.

³Ibíd., 1:706.

⁴Ibíd., 1:707.

⁵White, *Steps to Christ*, 116, 117, 121, 122.

tristeza y desánimo se deben al hecho de permanecer en los errores, fracasos, desengaños, iniquidades, y por ser desagradecido de las providencias y bondades de Dios.¹ De esta cita se infiere la presencia de AMNs hacia los errores, los fracasos, los desengaños, los pecados, y hacia las providencias de la vida. Estas, al ser interpretadas de manera negativa conllevan a condiciones mentales de desánimo y tristeza.

Otros causantes que conducen a condiciones mentales de tristeza y desánimo a un nivel más abrumador –la escritora menciona– son los hechos de reunir “todos los recuerdos desagradables de la vida pasada, sus iniquidades y desengaños”, para hablar y llorar por ellos “hasta quedar abrumados de desaliento”.² Aquí, se infiere –además del ejercicio de AMs– también el ejercicio de ciertas conductas como lo son los hechos de hablar y llorar por los acontecimientos pasados. Aquí, debe observarse no solo la influencia de AMs sino también la influencia de ciertas conductas.

En la misma referencia, la autora menciona, que una persona desanimada “está llena de tinieblas, desecha la luz de Dios de su ser y proyecta sombra en el camino de los demás”.³ De esta referencia se infiere que las AMNs de reunir todos los recuerdos desagradables pasados y ciertas conductas negativas como hablar y llorar por ellos, afectan también las facultades espirituales. Las cuales son afectadas al llenarse de tinieblas (por el hecho de desechar la luz espiritual divina). También se infiere que los efectos negativos en las facultades espirituales de la persona afectan la dimensión social de la persona desanimada y triste, al traer oscuridad en la vida de los demás. En síntesis,

¹Ibíd., 116.

²Ibíd., 117.

³Ibíd.

se observa que AMs y espirituales negativas equivocadas hacia los errores, fracasos, desengaños, iniquidades y hacia la gratitud conducen a condiciones mentales de tristeza y desánimo. Así mismo, se observa que las AMs y espirituales equivocadas junto a actitudes de reunir todos los recuerdos desagradables pasados y a conductas de hablar y llorar por ellos, conducen a una peor condición mental, de desánimo y desaliento profundo; tales actitudes y conductas también afectan las facultades espirituales y la dimensión social del hombre.

En el mismo capítulo, la autora también refiere que hablar dudando de la Palabra de Dios invita las tentaciones de Satanás, los cuales fortalecen la tendencia a dudar.¹ De esta cita se infiere que la conducta o acción de hablar y dudar de Palabra de Dios afectan las facultades espirituales al invitar las tentaciones de Satanás. Se deduce que estas conductas negativas ya son el resultado de ciertas AMs y espirituales negativas en relación a la palabra divina. Entonces, se entiende que las AMs y las actitudes espirituales negativas hacia la Palabra de Dios, conducen a conductas negativas (como los actos de hablar quejándose). Así, las AMs y las actitudes espirituales, más las conductas negativas y las influencias de Satanás, afectan las facultades espirituales al fortalecer la tendencia de dudar de la Palabra divina. Este resultado y proceso de la desconfianza de la Palabra de Dios se sintetiza cuando Elena G. de White menciona que “la astucia de Satanás tiene más éxito contra los que están deprimidos por las dificultades”.² De esta manera, en los escritos de la autora se observa que la mente se ve impactada por AMNs y estas actitudes

¹Ibíd., 119.

²Ellen G. White, *The Desire of Ages* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1940), 662-3.

negativas a la vez, por principio sistémico holístico, impactan a otras facultades del ser como a las actitudes espirituales y a la dimensión social.

Del mismo libro de Elena G. de White se puede inferir recomendaciones para el desarrollo de AMs y espirituales positivas. En *El camino a Cristo* ella recomienda que la mente debe espaciarse, fijarse y llenarse de ideas verdaderas en relación a Dios¹ para que ésta no se concentre en “las falsas representaciones de Satanás”, y pueda obtener una correcta comprensión de Dios, y pueda representarlo de manera adecuada.² Estas ideas verdaderas de Dios, la escritora menciona, deben consistir en una adecuada concepción de los actos y propósitos divinos. Tales ideas, en consecuencia conducirán a una comprensión adecuada del carácter y el propósito divino, y a dar a una verdadera representación de Dios en la vida cristiana.³

Se infiere que las AMs y las actitudes espirituales son reforzadas cuando los creyentes se llenan de gratitud y alegría, en vez de amargura y tristeza. Cuando tienden a aceptar la voluntad de Dios, en vez de llenarse de murmuraciones y quejas. También se refuerzan al permitir ser inducidos en la fe y el ánimo, en lugar de la incredulidad y el desaliento, y cuando tienen confianza y seguridad en la buena voluntad y poder de Dios para salvar. Al buscar sentir que el Señor hará bien por sus providencias. Al tratar de

¹Ibíd., 115-6. La autora sugiere esta correcta focalización de la mente humana, teniendo en cuenta la verdad de la realidad de Dios y de su providencia basada en las SSEE.

²Ibíd.

³White, *Patriarcas y profetas*, 24-33.

representar al Señor como compasivo y piadoso, en vez que falto de compasión y piedad. Y al percibir la vida religiosa como ligera y llevadero, en lugar de penosa y difícil.¹

A manera de contraste, se infieren de *Steps to Christ* sobre las AMs y las actitudes espirituales negativas al pronunciar palabras de dudas, al hablar de las sospechas, hasta por el sencillo hecho de abrir la puerta a las sugerencias negativas.² Además, se infiere que las actitudes negativas se refuerzan cuando existe una predisposición rápida a hablar de “las dificultades y perplejidades” por las “aflicciones” y “cuidados” que “cada día trae”.³ También, cuando se “pasan por alto” las pruebas del amor y de las providencias de Dios en cada día que pasa; cuando la mente siempre se espacia en algo desagradable que se teme que pueda venir,⁴ cuando alguna dificultad, aunque pequeña, ciega los “ojos a las muchas bendiciones que demandan gratitud”;⁵ y cuando las dificultades con las que se tropieza, en vez de guiar a Dios, alejan de él a la persona.⁶

Se puede ver que Elena G. de White considera de valor especial la facultad espiritual y mental, de vigilar y ejercitar los pensamientos correctamente focalizados en

¹White, *Steps to Christ*, 115-6.

²Frente a estas tendencias, debe notarse, que no solo están en juego las facultades mentales del hombre, sino, también se ven en acción las facultades espirituales. Uno de esos ejemplos se observa cuando la autora menciona que “las palabras de duda atraen las tentaciones de Satanás” y, “cuando Satanás te tienta, no salga de ti ninguna palabra de duda o tinieblas”. *Ibíd.*, 119. De esta manera, en la búsqueda por el desarrollo de una AMP se debe considerar las palabras, al punto de que “si no os sentís de buen ánimo y alegres, no habléis de ello”. White, *Mente, carácter y personalidad*, 2:788.

³White, *Steps to Christ.*, 121.

⁴*Ibíd.*, 121-2.

⁵*Ibíd.*

⁶*Ibíd.*

Dios y en su buena voluntad y propósito para con los hombres. Por lo que recomienda que “no debemos permitir que las perplejidades y los cuidados desgasten la mente y oscurezcan nuestro semblante. Si lo hacemos, siempre habrá algo que nos moleste y fatigue. No debemos dejarnos dominar por los cuidados que sólo nos desgastan y destruyen, pero que no nos ayudan a soportar las pruebas”.¹ Además recomienda, no hacer caso de las espinas de la vida porque solo molestan, sino, cortar “las rosas, los lirios y los claveles”.² Ya que “no es la voluntad de Dios que su pueblo sea abrumado por el peso de las preocupaciones”.³

Como se observa, se puede ver el ejercicio estrechamente relacionado e inseparable de las facultades mentales y espirituales. Esto podría indicar que no se puede faltar a la facultad mental sin que se altere la facultad espiritual y viceversa. Y esto, porque tanto la facultad mental –de pensar– como la facultad espiritual –de relacionamiento con Dios– son partes de un todo que Dios ha establecido al momento de crear al hombre.

Síntesis del concepto de la actitud mental positiva por Elena G. de White

Se infiere, de la comprensión de la AM por parte de la autora, que esta facultad mental tiene que ver con la valoración positiva, neutra o negativa de las experiencias o las realidades. Esta comprensión se encuentra en concordancia con la comprensión actual del

¹Ibíd., 122.

²Ibíd., 117.

³Ibíd., 122.

tema.¹ Así mismo, se puede inferir que, para la escritora, esta facultad, a nivel básico y fundamental, tiene que ver primeramente con los intereses, los móviles y los motivos.² A estos, Bradford Cokelet los identifica como “las disposiciones del carácter”, los cuales tienen que ver con las tendencias de pensar, de actuar y de sentir.³

De manera particular Elena G. de White concibe que no se puede tener una AM saludable cuando se cae en la trampa de Satanás.⁴ Ella observa influencias espirituales que intervienen en las AMs. Dichas influencias sobre la mente se da cuando la persona desarrolla AMs y espirituales negativas como el aturdimiento, la auto-exaltación, la auto-suficiencia,⁵ la propagación de la falsedad, la rebeldía contra Dios, el rechazo de la Palabra de Dios,⁶ la preocupación excesiva por el futuro y la desconfianza en las providencias de divina.⁷ Esta comprensión de cómo las actitudes mentales y espirituales

¹Steven T. Bengel, Jeremy D. Gretton y Duane T. Wegener, “Attitudes”, en *Stevens’ Handbook of Experimental Psychology and Cognitive Neuroscience: Developmental and Social Psychology*, ed. John T. Wixted, 4ta ed. (New York, NY: Wiley & Sons, 2018), 357. Myers y Dewall, *Psychology*, 520.

²White, *Steps to Christ*, 17. Se puede observar que Perloff, hasta cierto punto, tiene un concepto similar al de Elena G. de White. Él reúne las concepciones de varios autores de la AM, sintetizándolas como evaluación (Fazio), tendencia (Eagly y Chaiken), y predisposición (Fishbein y Ajzen). De esta manera, afirma que la actitud es “una predisposición, una tendencia, un estado de disposición que guía y conduce la conducta”. Perloff, *The Dynamics of Persuasion*, 88.

³Bradford Cokelet, “Dispositions, Character and the Value of Acts”, en *Character: New Directions from Philosophy, Psychology, and Theology*, ed. Christian B. Miller, at. al. (New York, NY: Oxford University Press, 2015), 236.

⁴White a Butler, 11 de abril, 1906, Ellen G. White Writings, párr. 11.

⁵Ibíd.

⁶Ibíd. párr. 3, 12, 13, 15, 16, 17, 19.

⁷White, *Testimonies for the Church*, 1:695-707; White, *Steps to Christ*, 115-6.

pueden ser influenciadas por fuerzas exteriores difiere del concepto humanista de Abraham H. Maslow, que proponía que las personas no son controladas “por las fuerzas inconscientes exteriores sino por sus propios valores y elecciones”.¹

Elena G. de White destaca la capacidad de pervertir las AMs, morales y espirituales que tienen el amor al “pecado y al mal antes que a la verdadera bondad, pureza y justicia”.² Así mismo, para la autora existen otras condiciones que influyen en las diferentes actitudes. Dichos medios de influencia como los pensamientos corrompidos, las tendencias sensuales heredadas, las exposiciones visuales, el círculo social, la mala alimentación entre otros,³ no son exclusivamente de naturaleza mental. A pesar que dependen mucho del ejercicio de ella no se desarrollan exclusivamente por el ejercicio cognitivo, sino también por el ejercicio de otras actitudes como son las espirituales y morales. Ella desarrolla el principio de influencia sistemática holística.⁴

La autora destaca la influencia de las AMs y las actitudes espirituales en la restauración del carácter y la moralidad. Para ella, cuando el carácter ha sido corrompido

¹Van Belle, “Humanistic Psychology”, 586.

²White, *Testimonies for the Church.*, 2:392.

³Ibíd., 2:391, 2, 407, 8, 10. La comprensión de las tendencias sensuales heredadas se ve corroborada con el descubrimiento actual de que ciertas actitudes se heredan. Randy J. Larsen y David M. Buss, *Personality Psychology: Domains of Knowledge About Human Nature*, 6ta ed. (New York, NY: McGraw–Hill, 2018), 169, 170.

⁴Véase también White, *Steps to Christ*, 116-9. La idea de interdependencia de las facultades del hombre se ve apoyada por Rice cuando afirma que “nuestra humanidad reúne un número de diferentes dimensiones, y todos ellos están íntimamente conectadas, un problema en algún lugar de nuestras vidas crea otro problema en cualquier otro lugar”. Richard Rice, “Mental Health and Human Wholeness: Implications from Biblical Anthropology”, en *A Christian Worldview & Mental Health: A Seventh-day Adventist Perspective*, ed. Carlos Fayard et al. (Berrien Spring, MI: Andrews University Press, 2011), 132.

por la inmoralidad, se necesita hacer un alto y “no permitir un solo pensamiento o acto impuro”.¹ Se necesita hacer del tema de contemplación y meditación a Cristo y a lo relacionado con las cosas puras y espirituales.² También, se requiere ejercitar “la fe en Dios y una concienzuda, humilde dependencia de Él”.³

La escritora también afirma que las AMs tienen influencia en la salud física. Al respecto menciona que una “actitud infeliz, fácilmente agitada, irritable, y que da riendas sueltas a su pasión”, conllevaría a que la leche que “el niño recibe de la madre estaría inflamada; lo cual, frecuentemente le produciría cólicos, contracciones, y en algunos casos, causando convulsiones e inaptitud”.⁴

Para la autora las AMs también juegan un rol importante en el logro de objetivos elevados de liderazgo o influencia espiritual. Para ella las AMNs como la autocompasión, la falta de energía y entusiasmo, la magnificación de las dificultades aparentes, la concesión a la debilidad y al desánimo; junto a actitudes conductuales como la falta de disciplina mental, de reflexión, de objetivos y propósitos dignos en perspectiva, y la falta de innovación y conformismo conllevarían al fracaso de dichos propósitos.⁵ En cambio, ciertas AMs, conductuales y espirituales como el entrenamiento y el control de los

¹White, *Testimonies for the Church*, 2:408.

²Ibíd.

³Ibíd.

⁴White, “Disease and Its Causes”, párr. 6. Véase también White, *The Ministry of Healing*, 241.

⁵Ibíd., párr. 2, 3.

pensamientos, los “planes bien elaborados”,¹ la consideración de los objetivos de la vida, el acto de “mantener siempre propósitos dignos en vista”,² el entrenamiento diario de los pensamientos, la concentración de los pensamientos, la acción hacia el logro de las metas,³ el buscar mejorar constantemente, el escudriñamiento profundo de la Palabra de Dios, la fidelidad en proveer alimentación espiritual a la iglesia, la disciplina de la mente, de los hábitos y del carácter, el no estar muy contento con uno mismo (al menos no completamente), y el trabajo de educarse durante toda la vida⁴ conllevarían a alcanzar grandes metas de liderazgo e influencia espiritual.

Para la escritora el logro de metas elevadas de liderazgo e influencia espiritual requiere del ejercicio de AMs, espirituales y conductuales. En cambio para Osteen esto requiere casi exclusivamente del desarrollo de actitudes mentales.⁵ Además, Osteen hace una equivalencia entre la AMP y la fe y el tener el favor de Dios.⁶ En cambio, Elena G. de White no hace ninguna equivalencia entre tales aspectos a pesar que las metas elevadas tienen como fin el mejor servicio a Dios. Así mismo, aunque para la autora las actitudes, los pensamientos y las palabras influyen por principio sistémico holístico en las AMs, morales, espirituales, ella también recalca el cuidado de otros medios de

¹Ibíd., párr. 4.

²Ibíd.

³Ibíd.

⁴Ibíd., párr. 5, 7.

⁵Para un análisis rápido, véase por ejemplo el contenido en el índice de Osteen, *Su mejor vida ahora*, viii.

⁶Ibíd., 2-19.

influencia de las actitudes. Aspectos como la fe obediente a la Palabra de Dios, la confianza en la providencia divina, las conductas coherentes con la creencia, la alimentación, el entorno, entre otros.

Por otro lado, a diferencia del humanismo –de la corriente fenomenológica, del evolucionismo y del pragmatismo– que concibe que la búsqueda del campo desconocido (el fenomenológico, especialmente, del yo) y la interacción adaptativa conllevan a organizar el entorno y al desarrollo del ser humano, Elena G. de White concibe que el ser humano puede desarrollarse de manera adecuada y lograr AMPs por medio de la dependencia de Dios, del ejercicio adecuado de sus facultades mentales y de su relacionamiento adecuado con los demás. En la concepción del hombre por parte de la autora no existe una acción en sí misma en el hombre buena que conduce al desarrollo de este como sustenta el humanismo y sus corrientes vinculadas; por el contrario, para Elena G. de White una interacción sin valores morales, sin una dependencia de Dios, conllevan a la degradación de todo el ser y de todas las facultades de la mente.

El concepto de rasgos positivos del hombre por parte de la escritora también es diferente a la creencia de la psicología positiva de que el hombre es bueno en su naturaleza, que está compuesto por rasgos o fortalezas de carácter positivos, y que para su progreso y desarrollo solo tiene que descubrir y educar dichas cualidades inherentes a su ser.¹ Para la autora “la idea de que solo es necesario desarrollar lo bueno que existe

¹Peterson y Seligman, *Character Strengths and Virtues*, 4, 5, 8, 10. También, las concepciones filosóficas de la escritora acerca del mundo y de las personas difiere con la creencia de Maxwell de que el mundo y sus acciones, así como las personas y sus acciones son generalmente buenas. John Maxwell, “Possibility Thinking, Part One”. White, *Steps to Christ*, 16-19.

dentro de la naturaleza del hombre, es un engaño fatal”¹ ya que el hombre por sí solo no puede escapar del poder del pecado.² Para ella las tendencias, las predisposiciones e inclinaciones del ser humano se pervirtieron y sufrieron desequilibrio con la entrada del pecado.³ Por lo cual, a partir de aquella crisis el hombre no puede tener dentro de sí y por sí mismo buenos deseos, propósitos, y motivos.⁴ Para la escritora el corazón del hombre es malo.⁵ A través de la cultura, la educación, el ejercicio de la voluntad y el esfuerzo humano el hombre solo puede lograr una corrección exterior de sus conductas, pero no de sus tendencias, inclinaciones y deseos.⁶ Por lo tanto, para desarrollar AMPs, según Elena G. de White, el cambio debe venir primeramente de adentro (de nuevos impulsos, motivaciones, tendencias e inclinaciones), de un poder exterior (refiriéndose a un poder que está fuera del hombre, al poder sobrenatural de Jesucristo), y de una resolución firme y disciplinada de la mente de manera constante en aquello que es correcto.⁷

Por último, Elena G. de White presenta el tema de la AM con términos como “actitud mental saludable”,⁸ “pensamientos agradables”, “estado mental feliz”,

¹Ibíd., 18, 19.

²Ibíd., 18.

³Ibíd., 16.

⁴Ibíd., 18.

⁵Ibíd.

⁶Ibíd.

⁷Ibíd.

⁸White a Butler, 11 de abril, 1906, Ellen G. White Writings, párr. 11.

“disposición contenta”,¹ “pensamiento o acto impuro”,² imaginación equivocada y negativa,³ entrenamiento y “control de los pensamientos”,⁴ imaginación enferma,⁵ actitudes mentales conducidas por los poderes espirituales,⁶ mentes desequilibradas, “sombrias y deprimidas, afectadas por el entorno, y susceptibles a las influencias”,⁷ mente fijada en las cosas agradables,⁸ “mente en actitud atareada”,⁹ “actitud de fe”,¹⁰ entre otros. Como se observa, en los abordajes de las AMs, la autora no refiere a esta facultad mental con el nombre de AMP. Sin embargo, se observa que aborda esta facultad recomendando los beneficios del ejercicio adecuado y advirtiendo las consecuencias del mal uso de dicha capacidad mental. De esta manera, esta comprensión de la AM añade aspectos desconocidos para la ciencia contemporánea que contribuirían en la rehabilitación de las facultades mentales afectadas y en el mejor desarrollo de las mismas.

¹White, “Disease and Its Causes”, párr. 5, 7.

²White, *Testimonies for the Church*, 2:408.

³White, *The Ministry of Healing*, 241-2.

⁴White a Bourdeau, 27 de febrero, 1886, Ellen G. White Writings, párr. 4, 5, 7.

⁵White, *Testimonies for the Church*, 1:697, 8, 9, 704

⁶Ibíd. 1:704.

⁷Ibíd.

⁸Ibíd.

⁹White, *Mind, Character, and Personality*, 2:400.

¹⁰Ellen G. White, “Conflict and Victory”, *Review and Herald*, 09 de julio, 1908, párr. 8, <https://m.egwwritings.org/en/book/821.29061#29061> (consultado: 18 de marzo, 2020). Merling D. Burt también identifica términos similares en los escritos de Elena G. de White relacionados a la salud mental. Merling D. Burt, “Ellen White and Mental Health”, en *A Christian Worldview & Mental Health: A Seventh-day Adventist Perspective*, ed. Carlos Fayard et al. (Berrien Spring, MI: Andrews University Press, 2011), 56.

CAPÍTULO IV

RESUMEN Y CONCLUSIONES

Resumen

El poder mental de controlar al ser humano es el motivo y asombro de numerosos estudios, especialmente en el área de la psicología. Respecto al estudio de la mente, las capacidades actitudinales son las que han causado bastante dificultad para su comprensión. En la actualidad, se habla de ellas con frecuencia. Muchos autores y líderes recomiendan a la AMP como la panacea para el éxito en las diferentes áreas de la vida. Aunque la psicología positiva no atribuye esa capacidad a la AMP, sin embargo, atribuye esta virtud a las facultades del hombre y a lo que estas pueden hacer para su bienestar.

En relación a la AM, numerosos estudios evidencian el rol importante de esta capacidad en muchos aspectos de la vida. Ya sea en el aprendizaje de un nuevo idioma, en la comprensión lectora, en la capacidad de inclusión, en prolongar la vida en la edad adulta, en la búsqueda de ayuda psicológica, entre otros. La importancia de la actitud también se observa en los abordajes realizados en los libros misioneros anuales y en los escritos de Elena G. de White dentro del contexto de la IASD. En esta investigación se analizó el concepto de AMP en los escritos de la Elena G. de White por su contribución especial entre los adventistas del séptimo día y al cristianismo en general, porque ella fundamenta su mensaje en las Sagradas Escrituras.

Los diferentes estudios de la AM, como cualquier estudio, están condicionados por las concepciones filosóficas que se tengan del ser humano y de la realidad. Entre estas concepciones filosóficas que condicionan la comprensión de la AM están las cosmovisiones humanistas. Ellas, basado en la corriente fenomenológica y el pragmatismo tradicional darwiniano, conciben que el hombre progresa a través de la búsqueda del desarrollo de la parte fenomenológica y de la interacción con su entorno. Para estas concepciones del hombre, ningún otro agente exterior determina el progreso del individuo, no hay intervención de fuerzas exteriores en el destino humano.

Estas concepciones filosóficas se observan en la psicología positiva. La raíz de esta concepción se observa en su tercer pilar filosófico. Según este pilar el hombre en sí mismo tiene rasgos positivos suficientes para su desarrollo y progreso. Este fundamento filosófico ha contribuido a la creación de proyectos e instrumentos que promuevan y midan el bienestar en el hombre. Sobre todo, ha conducido a clasificar lo que es bueno dentro del hombre, sin distinguir si aquellos rasgos son de naturaleza moral o carecen de ella. De esta manera, esta disciplina concibe al hombre como bueno en sí mismo, quien para su desarrollo solo necesita aprender a desarrollar aquellas virtudes universales denominadas fortalezas del carácter.

Las concepciones humanistas también pueden verse en la cosmovisión de John C. Maxwell. Esto se observa especialmente en su manera de ver al mundo, concibiendo a este y a las personas como generalmente buenas. En las obras de Osteen también pueden verse tales concepciones cuando él pone en el mismo nivel a la AM y a la fe, cuando para él la fe se ejercita básicamente al tener AMPs.

En cambio, Elena G. de White, concibe al hombre como un ser dotado por su Creador de facultades nobles y elevadas, las cuales se pervirtieron cuando el hombre se separó voluntariamente al desconfiar y desobedecer a Dios. En la concepción del hombre por parte de la autora, todas sus facultades y sus relaciones operan de manera interdependiente. Lo que afecta a una, afecta a la otra. De esta manera, ella concibe al hombre como un ser integral, indivisible compuesto por diferentes facultades y capacidades.

Esta concepción del hombre es coherente con su comprensión de las facultades mentales, de manera especial, de la AM de este. Para ella, las AMs, morales y espirituales se influyen entre sí ya sea para bien o para mal dependiendo de la naturaleza moral de las acciones de la persona. Así mismo, para la autora todas las capacidades actitudinales reciben influencia de fuerzas espirituales del bien o del mal dependiendo de sus elecciones.

También menciona que las malas disposiciones, el descontrol, el mal carácter y las AMNs de la madre pueden afectar la salud física, mental y moral del niño. Además, para la escritora, el dominio propio y las actitudes son influenciadas de forma recíproca por las formas perjudiciales de cocinar, de tener hijos (muy seguidos), por los malos hábitos en el comer, y por el exceso de trabajo.

Para ella también las AMs influyen la moralidad, la personalidad y el carácter, a la vez que estas ejercen su influencia sobre las AMs. Así mismo, la autora observa la influencia de las AMs y de ciertas actitudes conductuales en el logro las metas.

Por otro lado, Elena G. de White afirma que los sentimientos de desánimo y tristeza se deben a AMs por las cuales el individuo permanece en los errores, fracasos,

desengaños, iniquidades y por la ingratitud hacia las providencias divinas. Estos sentimientos llegan a un nivel abrumador cuando se reúnen todas estas actitudes mencionadas y se añaden otras actitudes como el hablar y el llorar recuerdos desagradables pasados; de esta manera, se ven afectadas las facultades espirituales y las relaciones con los demás.

De esta manera, se ha sintetizado la influencia de las AMs en los diferentes aspectos de la vida como en el bienestar físico, espiritual, social, moral, intelectual, entre otros. También se ha resumido cómo estos aspectos afectan a las AMs. Así, para Elena G. de White las AMs junto con otras capacidades y facultades, el buen relacionamiento con su entorno y con Dios, desempeñan roles importantes en el bienestar o en el malestar de la persona. Ella no minimiza ni maximiza el rol de la AM. Ella la aborda porque valora el rol de esta capacidad mental.

Conclusiones

En la introducción del estudio se ha propuesto determinar el concepto que Elena G. de White tiene sobre la AMP. Este objetivo se ha logrado, primeramente, al diferenciar las concepciones filosóficas del humanismo, de la psicología positiva y de otros autores con la cosmovisión de la autora; ya que las cosmovisiones del hombre y de su entorno condicionan la comprensión de esta capacidad.

En segundo lugar, se han presentado referencias explícitas que la autora ha hecho del tema desde sus textos. En ellos se han encontrado referencias directas a este asunto mientras aborda diferentes aspectos de la realidad. En tercer lugar, se han presentado las referencias implícitas del tema desde sus propios textos. Los hallazgos han corroborado que hay una congruencia entre su perspectiva sobre la AM y las concepciones filosóficas

de la autora. En cuarto lugar, se sintetizan todas sus referencias (explícitas e implícitas) a fin de construir el concepto de esta capacidad por parte de la autora.

De esta manera, se concluye que Elena G. de White tiene un concepto particular de la AM del hombre. Ella no sobre enfatiza el papel que desempeña la AMP como la virtud más importante del progreso y desarrollo del hombre. Tampoco cree en la perspectiva principalmente humanística según la cual la prosperidad en la búsqueda del destino de cada individuo depende de su confianza y concentración en sus propias virtudes o capacidades o en las AMPs. Así mismo, la autora no coloca a la confianza y a la fe en Dios como una simple función o creación de la AM.

Para Elena G. de White, esta capacidad mental tiene su importancia debida por ser parte del motor que controla todo el cuerpo y el ser. Para ella, esta capacidad –como cualquier otra– debe operar en armonía con otras capacidades y facultades para su desarrollo. De manera especial, necesita del toque milagroso de la gracia divina creída y aceptada para tener nuevos impulsos, motivaciones, inclinaciones y tendencias, a fin de operar de manera saludable o positiva.

De esta manera, se concluye esta investigación mencionando que la mente y sus capacidades son muchos más complejas como para depender principalmente de las AMs para el éxito de la persona en todas las áreas de la vida. Dentro de las capacidades actitudinales existen otras actitudes como las espirituales o morales que se desarrollan no solo al ejercitar las inteligencias cognitivas superiores, sino también, como menciona Elena G. de White, por el ejercicio armonioso de las facultades físicas, mentales, espirituales, y por el relacionamiento adecuado con Dios y con los semejantes.

BIBLIOGRAFÍA

- “About”, John C. Maxwell, <https://www.johnmaxwell.com/my-purpose/> (consultado: 10 de setiembre, 2020).
- “About IPPA”, International Positive Psychology Association, <https://www.ippanetwork.org/about/> (consultado: 10 de febrero, 2019).
- “About Us”, The Trustees of the University of Pennsylvania, <https://www.authentic happiness.sas.upenn.edu/content/about-us> (consultado: 13 de enero, 2020).
- “About Us”, The World Well Being Project, <http://www.wwpdb.org/about.html> (consultado: 13 de enero, 2020).
- “Good Links”, The Trustees of the University of Pennsylvania, <https://ppc.sas.upenn.edu/resources/good-links> (consultado: 13 de enero, 2020).
- “La lectura está en tus manos”, <http://lalecturapal.blogspot.com/2016/10/chaij-enrique-biografia-enrique-chaij.html> (consultado: 16 de marzo, 2020).
- Mission”, The Trustees of The University of Pennsylvania, <https://ppc.sas.upenn.edu/our-mission> (consultado: 10 de enero, 2019).
- “Noticias y encuestas”, Ipsos, <https://www.ipsos.com/es-es/news-and-polls/overview> (consultado: 14 de enero, 2020).
- “PERMA”, The Trustees of the University of Pennsylvania, <https://ppc.sas.upenn.edu/learn-more/perma-theory-well-being-and-perma-workshops> (consultado: 11 de enero, 2020).
- “Publicaciones adventistas”, Editorial SAFELIZ, S.L., <https://publicacionesadventistas.com/enrique-chaij> (consultado: 16 de marzo, 2020).
- “Science of Happiness”, Pursuit of Happiness, Inc., http://www.pursuit-of-happiness.org/science-of-happiness/?gclid=CjwKCAiAmNbwBRBOEiwAqcwwpf32WPSv26rPWbAZXKFTNNA1VA51aRTfzNMkwVZr3cxFdPw9IQhZtRoCY6UQAvD_BwE (consultado: 08 de enero, 2020).
- “The VIA Institute on Character”, VIA Institute on Character, <https://www.viacharacter.org/about> 10 (consultado: 13 de enero, 2020).

- “The Pursuit of Happiness Project”, GoFundMe,
<https://charity.gofundme.com/o/en/campaign/pohproject> (consultado: 14 de enero, 2020).
- “Welcome”, The Trustees of the University of Pennsylvania, <https://ppc.sas.upenn.edu/> (consultado: 13 de enero, 2020).
- “What Are Character Strengths?”, VIA Institute on Character,
<https://www.viacharacter.org/> (consultado: 13 de febrero, 2020).
- Ackerman, Courtney E. “What Is Positive Psychology and Why Is It Important?”, PositivePsychology.com, <https://positivepsychology.com/what-is-positive-psychology-definition/> (consultado: 30 de enero, 2020).
- Ahmed Al-Naggar, Redhwan. “Attitudes Towards Persons with Mental Illness Among University Students”, en *ASEAN Journal of Psychiatry*, 14, no. 1 (2013), bajo “Attitudes toward persons”,
<https://web.a.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=0&sid=b01abfd8-2784-488b-b18f-ff494439c266%40sessionmgr4006> (consultado: 11 de enero, 2019).
- Allport, Gordon W. “Attitudes”. En *Handbook of Social Psychology*. Editado por. C. Murchison, 798-844. Worcester, MA: Clark University Press, 1935.
- American Psychological Association, <https://www.apa.org/action/science/Index.aspx> (consultado: 28 de enero, 2018).
- Association for Psychological Science, <https://www.psychologicalscience.org/members> (consultado: 24 de enero, 2018).
- Badenas, Roberto. “Un lema para tiempos de crisis”, Iglesia Adventista en Sagunto, YouTube, 3: 48, <https://www.youtube.com/watch?v=mXZVT-o4LtQ&t=235s> (consultado: 19 de marzo, 2020).
- Océano*. Editado por Román Bayona y Carlos López. Barcelona: Océano, 1982.
- Bengal, Steven T., Jeremy D. Gretton y Duane T. Wegener. “Attitudes”. En *Stevens’ Handbook of Experimental Psychology and Cognitive Neuroscience: Developmental and Social Psychology*. Editado por John T. Wixted. 4ta ed. New York, NY: Wiley & Sons, 2018.
- Bleidorn, Wiebke. “Moving Character Beyond the Person Situation Debate: The Stable and Dynamic Nature of Virtues in Everyday Life”, en *Character: New Directions from Philosophy, Psychology, and Theology*. Editado por Christian B. Miller, R

- Michael Furr, Angela Knobel y William Fleeson. New York, NY: Oxford University, 2015.
- Bullón, Alejandro. *Señales de esperanza*. Buenos Aires: ACES, 2008.
- Bullón, Alejandro. “Libres de circunstancias difíciles”. Daniel Vigil Vida Pro YouTube, 3:25, <https://www.youtube.com/watch?v=JN1DvLQZps&t=225s> (consultado: 25 de marzo, 2020).
- Burt, Merling D. “Ellen White and Mental Health”, en *A Christian Worldview & Mental Health: A Seventh-day Adventist Perspective*. Editado por Carlos Fayard, Barbara Couden Hernández, Bruce Anderson y George T. Harding IV. Berrien Spring, MI: Andrews University Press, 2011.
- ~~Cokelet, Bradford. “Dispositions, Character and the Value of Acts”, en *Character: New Directions from Philosophy, Psychology, and Theology*. Editado por Christian B. Miller, Michael Furr, Angela Knobel y William Fleeson. New York, NY: Oxford University, 2015.~~
- Cairus, Aecio E. “La doctrina del hombre”, en *Teología: Fundamentos bíblicos de nuestra fe*. Editado por Raoul Dederen. Trad. Tulio N. Peverini. 2:232-284. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2005.
- Castañeda Regalado, Elena Isabel. “Actitudes de los docentes de nivel inicial de la UGEL 06 del distrito de Ate, en el proceso de inclusión de los niños y niñas con Síndrome de Down”, (Tesis de Licenciatura, Universidad Peruana Unión, 2014), xi, 63-5, en Repositorio de la UPEU, http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/592/Elena_Tesis_bachiller_2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y (consultado: 13 de febrero, 2019).
- Carson, Ben. *Think Big: Unleashing Your Potential for Excellence*. Grand Rapids: Zondervan, 1992.
- Chaij, Enrique. *Cómo vivir con optimismo*. Buenos Aires: ACES, 2012.
- Chaij, Enrique. *Todavía existe esperanza: La solución para los problemas de la vida*. Buenos Aires: ACES, 2011.
- Chávez, Enzo. “Asamblea Magisterial de la Unión Peruana del Sur”, transmisión en vivo no guardada en YouTube, 23 de abril 2020.
- Cheng, Hsiu-Lang, Cixin Wang, Ryon C. McDermott, Matthew Kridel y Jamey Leeanne Rislin. “Self-Stigma, Mental Health Literacy, and Attitudes Toward Seeking Psychological Help”, *Journal of Counseling and Development* 96, no. 1 (2018), bajo “Attitudes Toward”,

<https://web.a.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=0&sid=a43301de-21a0-424f-a941-98caf45150e5%40sessionmgr4010> (consultado: 12 de febrero, 2019).

Centro de Psicología Positiva de la Universidad de Pensilvania y Laboratorio Stony Brook de Análisis del Lenguaje Humano de la Universidad Stony Brook, Bajo “About Us”, <http://www.wvbp.org/about.html> (consultado: 13 de enero, 2020).

Departamento de Educación de la Unión Peruana del Norte y de la Unión Peruana del Sur. *Modelo educativo adventista: Un viaje a la excelencia*. Lima: s/p. 2018.

Díaz, Max. “Colportaje profesional: Pasos básicos. Parte 1”, Universidad de Montemorelos TV, YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=gmHMPYPOUuw> (consultado: 05 de febrero, 2019).

Douglass, Herber Edgar. *Dramatic Prophecies of Ellen White: Stories of World Events Divinely Foretold*. Nampa, ID: Pacific Press, 2007.

Finley, Mark. *Making Friends for God: The Joy of Sharing in His Mission*, Sabbath School Bible Study Guide July to September 2020. Silver Spring, MD: Pacific Press, 2020.

Finley, Mark y Peter Landles. *Viva con esperanza: Secretos para tener salud y calidad de vida*. Traducido por Eunice Drozina y Ronal Steger. Buenos Aires: ACES, 2014.

Flanagan, Owen. “Moral Science? Still Metaphysical after All These Years”, en *Personality, Identity and Character: Explorations in Moral Psychology*. Editado por Darcia Narvaez y Daniel K. Lapsley. New York: Cambridge University Press, 2009.

Gebauer, Jochen E., Constantine Dedekides, Mark R. Leary y Jens B. Asendorpf. “Lay Beliefs in True Altruism Versus Universal Egoism”, en *Character: New Directions from Philosophy, Psychology, and Theology*. Editado por Christian B. Miller, Michael Furr, Angela Knobel y William Fleeson. New York, NY: Oxford University, 2015.

González Rey, Fernando. “La categoría actitud en la psicología”, *Revista Cubana de Psicología* 4, no. 1 (1987): 47-58, bajo “La categoría actitud en la psicología”, <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rcp/v4n1/05.pdf> (consultado: 12 de febrero, 2019).

Greene, Joshua D. y Morrison, India. *Positive Neuroscience*. Editado por Joshua D. Greene, India Morrison y Martin E. P. Seligman. New York: Oxford University, 2016.

- Harding IV, George T. “Adventist and Mental Health: Remembering Who We Are”, en *A Christian Worldview & Mental Health: A Seventh-day Adventist Perspective*. Editado por Carlos Fayard, Barbara Couden Hernández, Bruce Anderson y George T. Harding IV. Berrien Spring, MI: Andrews University Press, 2011.
- Hervás, Gonzalo. “Psicología positiva: Una introducción”, *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 23 de marzo, 2009, bajo “Psicología positiva: una introducción”, http://aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1258587094.pdf (consultado: 10 de febrero, 2019).
- Johnson, Eric L. y Stanton L. Jones, eds. *Psicología y fe cristiana: Cuatro puntos de vista*. Barcelona: Andamio, 2009.
- Johnson, Eric L. y Stanton L. Jones, “Historia de los cristianos en psicología”. En *Psicología y fe cristiana: Cuatro puntos de vista*. Editado por Eric L. Johnson y Stanton L. Jones, 14-57. Barcelona: Andamio, 2009.
- Jonhson, Blair T. y Gregory R. Maio. “Communication and Attitude Change: Causes, Processes and Effects”. En *The Handbook of Attitudes*. Editado por D. Albarracín, B. T. Jonhson y M. P. Zanna, 617-670. Mahwah, NJ: Erlbaum, 2004.
- Kerbs, Raúl. *El problema de la identidad bíblica del cristianismo. Las presuposiciones filosóficas de la teología cristiana: desde los presocráticos al protestantismo*. Libertador San Martín: Universidad Adventista del Plata, 2014.
- Knight, George R. *Educación para la eternidad: Filosofía de la educación adventista*. Traducido por Rocío Macena. Buenos Aires: ACES, 2017.
- Khöler, Erton. “Culto especial de adoración”, Iglesia Adventista del Séptimo Día, YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=96R5gzJpumM&t=1417s> (consultado: 21 de marzo, 2020).
- Laca Arocena, Francisco A. “Actitudes y comportamientos en las situaciones de conflicto”, en *Enseñanza e investigación en psicología* 10, no. 1 (2005), bajo “Actitudes y comportamientos”, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29210108> (consultado: 11 de febrero, 2019).
- Larsen, Randy J. y David M Buss. *Personality Psychology: Domains of Knowledge About Human Nature*. 6ta ed. New York, NY: McGrawHill, 2018.
- Levin, Dave. “PERMA-Interview with Dr. Martin Seligman”, Coursera Inc., <https://www.coursera.org/lecture/teaching-character/perma-interview-with-dr-martin-seligman-j0HF4> (consultado: 10 de febrero, 2020).

- Maganto M. Carmen y Maganto M., Juana María. *Cómo potenciar las emociones positivas y afrontar las negativas*. Madrid: Pirámide, 2010.
- Maxwell, John C. *Actitud de vencedor: La clave del éxito personal*. Nashville, TN: Grupo Nelson, 2008.
- Maxwell, John C. *Lo que marca la diferencia: Convierta su actitud en su posesión más valiosa*. Nashville, TN: Grupo Nelson, 2007.
- Maxwell, John C. *Attitude 101: What Every Leader Needs to Know*. Nashville, TN: Thomas Nelson, s/f. Version kindle.
- Maxwell, John C. “You Have the Potential to Transform Your World”, The John Maxwell Company, <https://www.johnmaxwell.com/> (consultado: 30 de Agosto, 2019).
- Maxwell, John. “Possibility Thinking, Part One”, The John Maxwell Company, <https://www.johnmaxwell.com/blog/possibility-thinking-part-one/> (consultado: 13 de febrero, 2020).
- Maxwell, John. “How Leaders Make Failure Their Friend”, The John Maxwell Company, <https://www.johnmaxwell.com/blog/how-leaders-make-failure-their-friend/> (consultado: 13 de febrero, 2020).
- Maslow, Abraham H. *The Farther Reaches of Human Nature*. New York: Penguin Group, 1971.
- Cambridge University. “Introduction”. En *Personality, Identity and Character: Explorations in Moral Psychology*. Editado por Darcia Narvaez y Daniel K. Lapsley, 1-10. New York: Cambridge University Press, 2009.
- Melgosa, Julian. *Mente positiva*. Buenos Aires: ACES, 2019.
- Melgosa, Julian y Michelson Borges. *El poder de la esperanza: Secretos del bienestar emocional*. Traducido por Aldo D. Orrego. Buenos Aires: ACES, 2017.
- Miller, Christian B. *Moral Character: An Empirical Theory*. Oxford, UK: Oxford University, 2013.
- Miller, Christian B. *The Character Gap: How Good Are We?* New York: Oxford University, 2018.
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, *Población atendida por casos de violencia y acciones preventivas*, Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual, Sistema de Información Geográfico,

<http://geomimp.mimp.gob.pe:8080/mimp.gis/pages/home/index.php> (consultado: 23 de enero, 2020).

- Moll, Jorge, Ricardo de Oliveira-Souza y Roland Zahn. "Neuroscience and Morality: Moral Judgments, Sentiments and Values". En *Personality, Identity and Character: Explorations in Moral Psychology*. Editado por Darcia Narvaez y Daniel K. Lapsley, 106-135. New York: Cambridge University Press, 2009.
- Monroe, Myles. *Los principios y el poder de la visión: Las claves para poder alcanzar la realización del destino personal y corporativo*. Nassau, Bahamas: Whitaker, 2003.
- Morales, Pedro. *Triunfar: Guía máxima*, 5ta ed. Bogotá: Imprenta Unión, 2013.
- Moroni, Marcelo. "Seminario de actitud positiva y autocontrol", Unión Mexicana del Norte, YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=sw5JcQLbhPs> (consultado: 05 de febrero, 2019).
- Myers, David G. "Enfoque de los niveles de explicación" en *Psicología y fe cristiana*. Editado por Eric L. Johnson y Stanton L. Jones, 60-94. Barcelona: Andamio, 2009.
- Myers, David G. y C. Nathan Dewall. *Psychology*. 11va ed. New York, NY: Worth Publishers, 2015.
- Osteen, Joel. "Abundant Rain for Your Dry Places". Meditación del día 11 de enero del 2019, en Joel Osteen Ministries, <https://www.joelosteen.com/Pages/Blog.aspx?blogid=13690> (consultado: 14 de enero, 2019).
- Osteen, Joel. *Su mejor vida ahora: Siete pasos para vivir su máximo potencial*. Lake Mary, FL: Casa Creación, 2005.
- Paganini-Hill, Annlia, Claudia H. Cawas, Maria M. Corrada. "Positive Mental Attitude Associated with Lower 35-Year Mortality: The Leisure World Cohort Study", *Hindawi Journal of Aging Research* (2018), bajo "Attitude Associated", <https://doi.org/10.1155/2018/2126368> (consultado: 12 de febrero, 2019).
- Pascha, Mariana. "The PERMA Model: Your Scientific Theory of Happiness", PositivePsychology.com, <https://positivepsychology.com/perma-model/> (consultado: 13 de enero, 2020).
- Perloff, Richard M. *The Dynamics of Persuasion: Communication and Attitudes in the 21st Century*. 6ta. ed. New York: Routledge Taylor & Francis Group, 2017.
- Positive Psychology Center, "Mission", <https://ppc.sas.upenn.edu/our-mission> (consultado: 10 de enero, 2019).

- Peterson, Christopher y Seligman, Martin. *Character Strengths and Virtues: A Handbook and Classification*. New York: Oxford University, 2004.
- Petty, Richard E. y Duane T. Wegener, “Attitude Change: Multiple Roles for Persuasion Variables”. En *The Handbook of Social Psychology*. Editado por D. Gilbert, S. Fiske y D. Lindzey, 4ta. ed. 323-390. Boston: McGraw Hill, 1997. ResearchGate, https://www.researchgate.net/publication/260673115_Attitude_change_Multiple_roles_for_persuasion_variables/download (consultado: 24 de enero, 2019).
- “Welcome”, The Trustees of the University of Pennsylvania, <https://ppc.sas.upenn.edu/> (consultado: 13 de enero, 2020).
- “PERMA”, The Trustees of the University of Pennsylvania, <https://ppc.sas.upenn.edu/learn-more/perma-theory-well-being-and-perma-workshops> (consultado: 11 de enero, 2020).
- Pinker, Steven. *Enlightenment Now: The Case for Reason, Science, Humanism, and Progress*. New York: Penguin, 2018. Versión kindle.
- “Publicaciones Adventistas”, Editorial SAFELIZ, S.L., <https://publicacionesadventistas.com/enrique-chaij> (consultado: 16 de marzo, 2020).
- Quispe Galindo, Saúl. “Actitudes hacia el aprendizaje del inglés en estudiantes del instituto de idiomas de la Universidad Andina Néstor Cáceres Velásquez de Juliaca, 2015” (Tesis de Licenciatura, Universidad Peruana Unión, 2015), 50, en Repositorio de la UPeU, http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/207/Saul_Tesis_bachiller_2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y (consultado: 13 de febrero, 2019).
- Rescher, Nicholas. “Pragmatismo”. En *The Oxford Companion to Philosophy*, 855-899. Madrid: TECNOS, 2001. Rice, Richard. “Mental Health and Human Wholeness: Implications from Biblical Anthropology”, en *A Christian Worldview & Mental Health: A Seventh-day Adventist Perspective*, ed. Carlos Fayard, Barbara Couden Hernández, Bruce Anderson y George T. Harding IV. Berrien Spring, MI: Andrews University, 2011.
- Rosas Flores, Fanny L. “Actitudes hacia la lectura y comprensión lectora en los estudiantes del cuarto grado de la Institución Educativa Primaria N° 70671 Natividad Ccacachi Juliaca, 2018” (Tesis de Licenciatura, Universidad Peruana Unión, 2018), xii, 78-9, en Repositorio de la UPeU, http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/98/Fanny_Tesis_Licenciatura_2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y (consultado: 13 de febrero, 2019).

- Schwarz, Richard W. y Floyd Greenleaf. *Portadores de luz: Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*. Buenos Aires: ACES, 2012.
- “Science of Happiness”, Pursuit of Happiness, Inc., http://www.pursuit-of-happiness.org/science-of-happiness/?gclid=CjwKCAiAmNbwBRBOEiwAqcwwpf32WPSv26rPWbAZXKFTNNA1VA5IaRTfzNMkwVZr3cxFdPw9IQhZtRoCY6UQAvD_BwE (consultado: 08 de enero, 2020).
- Seligman, Martin. “Positive Psychology: A Personal History”. *Annual Review of Clinical Psychology* 15, no. 3 (2019): 1-23, bajo “Positive Psychology”, <https://ppc.sas.upenn.edu/sites/default/files/pppersonalhistory.pdf> (consultado: 13 de enero, 2020).
- Seligman, Martin E. P., Peter Railton, Roy F. Baumeister y Chranda Sripada. *Homo Prospectus*. New York: Oxford University, 2016.
- Seligman, Martin y Mihaly Csikszentmihalyi. “Positive Psychology: An Introduction”. *American Psychologist* 55, no. 1 (2000): 5-14.
- Tageson, C. William. *Humanistic Psychology: A Synthesis*. Homewood, Illinois, 1982.
- “The VIA Institute on Character”, VIA Institute on Character, <https://www.viacharacter.org/about> 10 (consultado: 13 de enero, 2020).
- The Pursuit of Happiness Project”, GoFundMe, <https://charity.gofundme.com/o/en/campaign/pohproject> (consultado: 14 de enero, 2020).
- VanderMolen, R. J. “Pragmatism”. *Evangelical Dictionary of Theology*, 864-865. 3ra ed. Grand Rapids: Baker Academic, 2017.
- Vázquez, Carmelo y Gonzalo Hervás, ed. *Psicología positiva aplicada*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2008.
- Van Belle. “Humanistic Psychology”, en *Encyclopedia of Psychology & Counseling*. Editado por David G. Benner y Peter C. Hill, 586-590. Grand Rapids: Baker Books, 1999.
- Warren, Rick. *Una vida con propósito. ¿Para qué estoy aquí en la tierra?* Miami: Vida, 2003.
- White, Ellen G. *Child Guidance*. Washington, DC: Review & Herald, 1954.
- _____. *Counsels on Health*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1923.

- _____. *Education*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1903.
- _____. *Evangelism*. Washington, D.C.: Review & Herald, 1946.
- _____. *Fundamentals of Christian Education*. Nashville, TN: Southern Pub. Assoc., 1923.
- _____. *Mind, Character, and Personality*. 2 vols. Nashville, TN: Southern Pub. Assoc., 1977.
- _____. *Selected Messages*. 3 vols. Maryland, MD: Review & Herald, 1958.
- _____. *Steps to Christ*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1892.
- _____. *Testimonies for Ministers*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1923.
- _____. *Testimonies for the Church*. 9 vols. Mountain View, CA: Pacific Press, 1948.
- _____. *The Great Controversy between Christ and Satan*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1950.
- _____. *The Acts of the Apostles*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1911.
- _____. *The Desire of Ages*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1940.
- _____. “Conflict and Victory”. *Review and Herald*, 09 de julio, 1908, <https://m.egwwritings.org/en/book/821.29061#29061> (consultado: 18 de marzo, 2020).
- _____. “Disease and Its Causes”. *Review and Herald*, 25 de julio, 1899, <https://m.egwwritings.org/en/book/821.18240#18240> (consultado: 06 de Agosto, 2019).
- _____. “Importance of Preserving Physical Health”. *The Health Reformer*, 1 noviembre, 1877, bajo “Mind and Body”, <https://m.egwwritings.org/en/book/504.1263#1264> (consultado: 05 de Agosto, 2019).
- White, Elena G. de. *El hogar cristiano*. Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1979.
- _____. *Fundamentals of Christian Education*. Nashville, TN: Southern, 1923.
- _____. *La gran esperanza*. Traducido por Fernando Chaij. Buenos Aires: ACES, 2011.
- _____. *Mind Character and Personality*. Tomo II. Nashville, TN: Southern Publishing Association, 1977.

_____. *Mind Character and Personality*. Nashville, TN: Southern Publishing Association, 1977.

_____. *Mente, carácter y personalidad*. 2 vols. Buenos Aires: ACES, 1988-1989.

_____. *Patriarcas y profetas*. Buenos Aires: ACES, 1991.

_____. *Selected Messages*. Maryland, MD: Review and Herald, 1958.

_____. *Step to Christ*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1892.

_____. *Testimonies for the Church*. Nampa, ID: Pacific Press, 1957.

_____. *Testimonies for Ministers*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1923.

_____. *Testimonies for the Church*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1909.

_____. *Testimonies for the Church*. Tomo II. Mountain View, CA: Pacific Press, 1948.

_____. *The Great Controversy Between Christ and Satan*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1950.

_____. *The Ministry of Healing*. Mountain View: CA: Pacific Press, 1942.

_____. *The Acts of the Apostles*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1911.

_____. *The Desire of Ages*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1940.

White, Ellen G. a G. I. Butler, 11 de abril de 1096, Carta 126, 1906, Ellen G. White Writings, Silver Spring, Maryland.
<https://m.egwwritings.org/en/book/8060.2000001#0> (consultado: 06 de Agosto, 2019).

White, Ellen G. a A. C. Bourdeau, 27 de febrero de 1886, Carta 33, 1886, Ellen G. White Writings, Silver Spring, Maryland.
<https://m.egwwritings.org/en/book/4377.2000001#0> (consultado: 06 de Agosto, 2019).

World Health Organization, “World Health Statistics 2019: Monitoring Health for the SGDs, Sustainable Development Goals”,
<https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/324835/9789241565707-eng.pdf>
(consulted: 14 de enero, 2019).